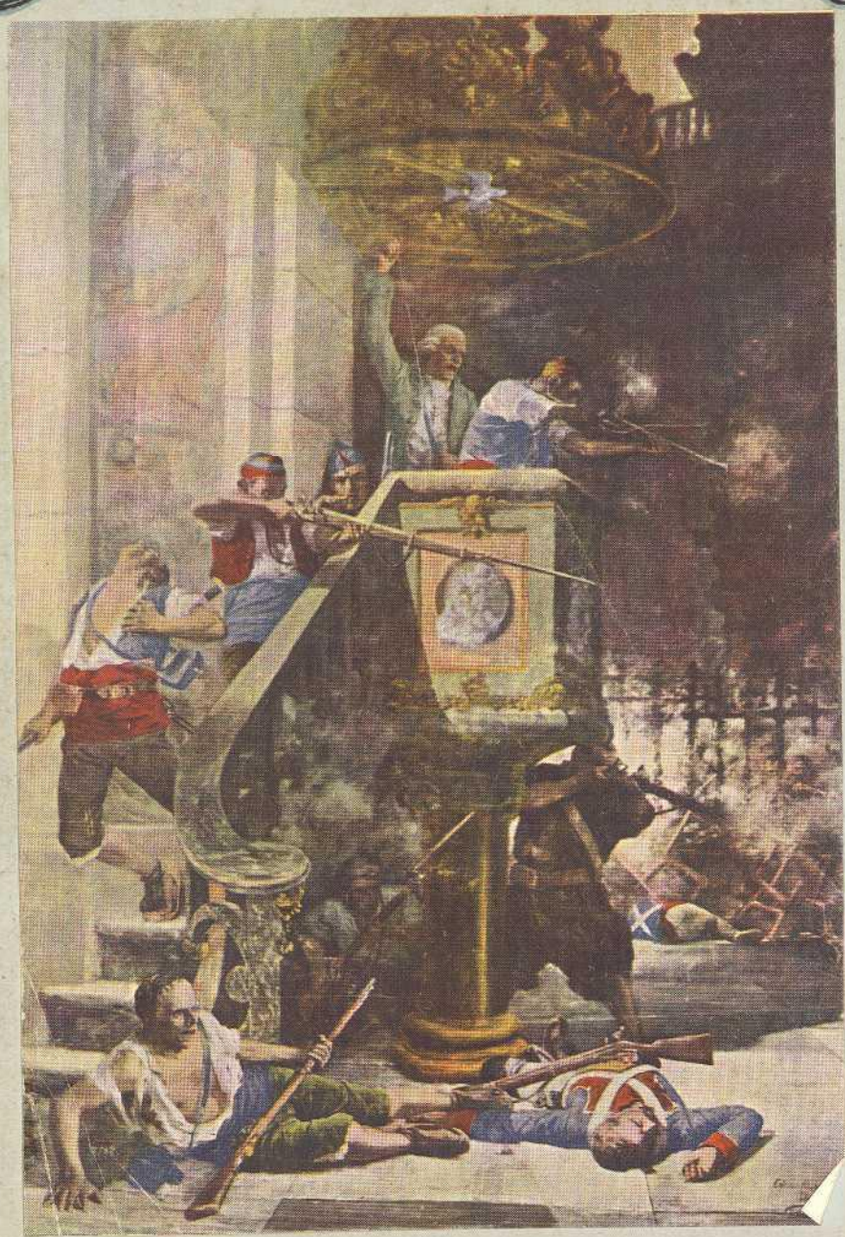
ARAGÓN

4-2

ÁLVAREZ DUPONT:
DEFENSA DEL PÚLPITO DE SAN AGUSTÍN
(Museo Provincial de Aragón)



NOVIEMBRE, 1925 PRECIO, 2 PTAS.

TIP. BERDEJO CASAÑAL.-ZARAGOZA
LOSCOS, 7 (ANTES JAZMIN)

JUAN MORA INSA

Ampliaciones - Reproducciones

Trabajos Fotográficos

para profesionales

Importante ARCHIVO

DE ARTE ARAGONÉS

Pruebas en todos los tamaños

Diapositivas para proyección

SAN MIGUEL, 32, BAJO

ZARAGOZA

Pida V. precios y presupuestos

Gran Hotel de Europa

ZARAGOZA

ESPLÉNDIDA SITUACIÓN EN EL ÚNICO CENTRO DE LA CIUDAD ~ PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN ~ COSO ~ PASEO DE LA INDEPENDENCIA ~ ~ ~ ~ ~ ~

GRANDES REFORMAS ~ GRAN CONFORT

48 balcones al exterior / Habitaciones con cuarto de baño «privado» / Water-Closet y Toilette completa / Servicio de agua caliente y fría en las demás habitaciones / Baños / Salones independientes para familias / Calefacción / Hall / Restaurant con cocina renombrada / Autobús / Intérprete y mozos en las estaciones / Teléfono Interurbano y Urbano n.° 210 / Agencia de la Compañía de Coches Camas

Propietario: RAFAEL ALONSO

Sucesor de G. Zoppetti

GRAN CAFE ROYALTY

SITUADO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN AL LADO DEL BANCO ARAGONÉS

SE SIRVEN DESAYUNOS DESDE LAS OCHO DE LA MAÑANA

GRANDES CONCIERTOS TARDE Y NOCHE Y A LA SALIDA DE LOS TEATROS

Propietario VIRGILIO EMBARBA

ZARAGOZA

Imprenta de Arte

Editora de esta Revista

E. Berdejo Casañal

Loscos 7

Zaragoza

38 NBO-1925 Nº 2

NUEVOS ALMACENES DE ARAGÓN

P. CATIVIELA

TELÉFONO 816 **ZARAGOZA** APARTADO 135

LOS MÁS IMPORTANTES DE LA REGIÓN
DISTINCIÓN Y ELEGANCIA

SIEMPRE resulta interesante para el que llega a Zaragoza ver lo que ofrece de selecto la histórica ciudad, y por esto nadie pasa por alto el dedicar siquiera un rato a visitar los Almacenes **P. Cativiela.** Reunidos en dos grandes edificios hállanse todas las necesidades y la mayoría de los lujos de la vida moderna. Situados en el centro comercial de la población, están divididos en secciones especiales cuyo encanto e individualidad se hallan realzados por la atención particular, cortesía y hospitalidad ofrecidas a los visitantes.

La calidad de las mercancías se conserva en toda su integridad, por el riguroso sistema de la casa de vender sólo aquello que dará completa satisfacción. Los precios son siempre módicos por basarse en el principio de gran volumen de negocio a beneficio reducido. Incertidumbre o discusión acerca de los precios es cosa imposible por ser precio fijo para todo el mundo.

Quien visita estos Almacenes, instintivamente se encuentra en su casa, pues se ofrece completa libertad de acción sin la obligación de adquirir nada.

Los Salones de Moda presentan en cada estación la indumentaria más elegante y distinguida para damas y jovencitas, la cual incluye vestidos fantasía, trajes sastre, abrigos, capas y otros accesorios. El departamento de Calzados con sus grandes secciones especiales para damas, caballeros y niños, exhibe en sus escaparates la colección más primorosa de calzado.

Sus equipos completos para novias y canastillas, instalados cómoda y elegantemente en locales bañados por luz natural, son unánimemente reconocidos como los más artísticos, prácticos y económicos.

El departamento de Sastrería está organizado para hacer toda clase de prendas a la medida, guiando siempre un espíritu de perfección en el acabado, y teniendo un extenso surtido en pañería de lo más nuevo que se fabrica. Sus gabanes e impermeables confeccionados no tienen competencia por su economía y elegancia.

Todo Aragón sabe, que el surtido más amplio y barato en **TEJIDOS DE TODAS CLASES,**

LO POSEEN LOS

«Nuevos Almacenes de Aragón», de Zaragoza

EL ARTRITISMO DESAPARECE CON EL

LITOSOL
COMPRIMIDOS

LABORATORIOS SERRANO, Zaragoza (España)

El Litosol es el medicamento prodigioso y sin rival que cura el **REUMATISMO,** mal de piedra-arterioesclerosis, enfermedades del riñón y vejiga, cólicos nefríticos, cálculos, dolores de cabeza, gota, obesidad, etc. - **De venta en las buenas Farmacias del Mundo.**

ESTUDIO - FOTOGRÁFICO

COYNE

Cinco de Marzo, 11
ZARAGOZA

Fonda LA IMPERIAL

JOSÉ ROYO

CINCO DE MARZO Núm. 1. - TELÉFONO 17-76

ZARAGOZA

Calle céntrica con vistas al Paseo de la Independencia y Plaza de Salamero - Todas las habitaciones son exteriores

GRAN CAFE DE EUROPA

SITUADO EN EL MEJOR SITIO DE ZARAGOZA

SE SIRVEN DESAYUNOS DESDE LAS OCHO DE LA MAÑANA

GRANDES CONCIERTOS TARDE Y NOCHE

PROPIETARIO

LORENZO GARCÍA

CREMAS Y LUSTRES

"LUX"

SON LOS MEJORES

FABRICACIÓN NACIONAL

ZARAGOZA

ANTIGUA PLATERÍA Y JOYERÍA

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS Y OBJETOS DE OCASIÓN - INFINIDAD DE OBJETOS PARA REGALOS A PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS

IGNACIO BALAGUER

COSO, 50 - Teléfono 9-84

ZARAGOZA

Enfermedades nerviosas
Tuberculosis - Rayos X
Electroterapia

Dr. M. Martín Clavería

VALENZUELA, 3 (antes Morería)

Teléfono 12-76

ZARAGOZA

PATHE BABY El Cine en su casa

AVISO:

Agotada la primera remesa de las nuevas películas de 20 metros, **CASA TRAMULLAS,** acaba de recibir numeroso STOCK de asuntos nuevos, todos de 20 metros, al precio de 10 PESETAS CADA PELÍCULA

Tenemos disponibles caperuzas y demás piezas para transformar los aparatos antiguos de 10 metros por los modernos de 20 metros

CASA TRAMULLAS INDEPENDENCIA, 32 **ZARAGOZA**

GASOLINA
MOTONAFTA

Primera Marca del mundo

Acreditada y preferida en todas partes:

- Por su refinación especial para motores de explosión
- Por su absoluta pureza
- Por su mayor rendimiento
- Por su perfecta y homogénea carburación

Aparatos distribuidores para la venta al público a 65 cts. litro

Puente del Gállego, Establecimiento de D. Emilio Oliete
Barrio Castillo, 69, id. de D. José Lázaro

Aceites pesados para motores DIESEL

Depositario y Agente en Aragón
JUAN BUSET: Calle de Costa, 10, 1.º

PLATERIA
BISUTERIA
RELOJERIA

ESPECIALIDAD EN MEDALLAS Y ROSARIOS
PRECIO FIJO

Pío Hernando Aceña

DON ALFONSO I, 27
TELÉFONO 803
ZARAGOZA

EL CANDADO

DROGAS Y FERRETERÍA

HIJO DE EMILIO VILLA

CERDÁN, 2 - TELÉFONO 817
ZARAGOZA

HERRAMIENTAS PARA TODAS LAS ARTES Y PARA GUARNICIONEROS
BATERÍA DE COCINA ESMALTADA Y DE ALUMINIO

Dr. ALONSO LEJ

GARGANTA
NARIZ
OÍDO

COSO, núm. 133, pral.
ZARAGOZA

Gran Casa de Viajeros

La Hispano-Francesa

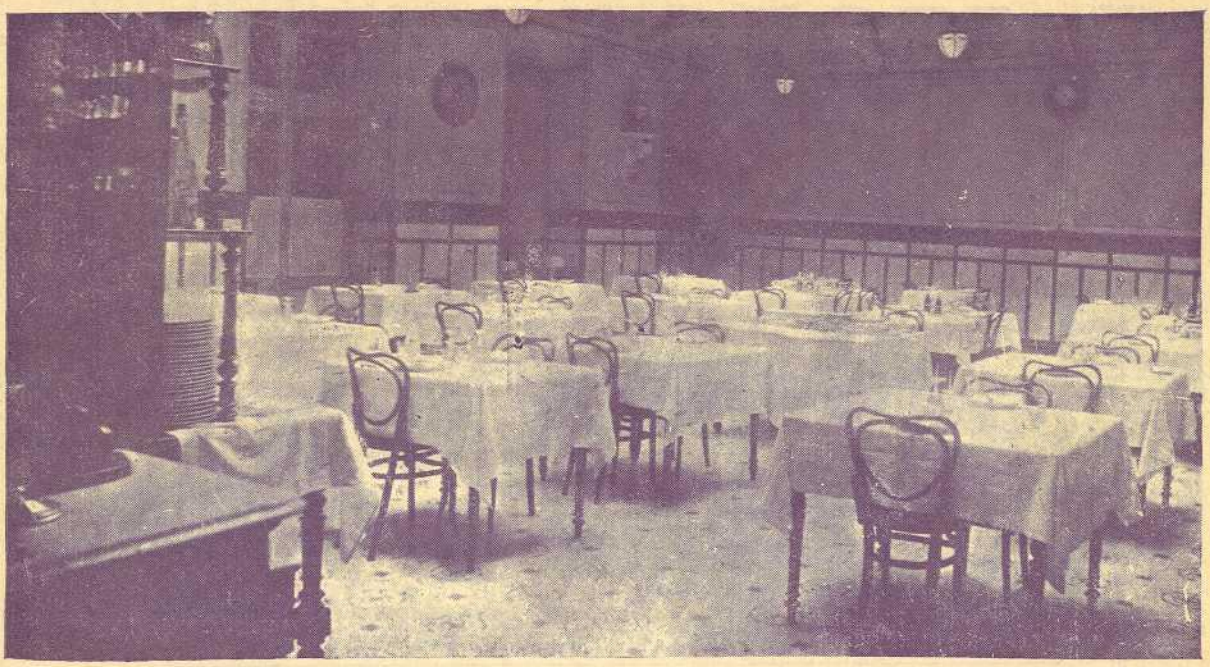
SITUADA EN PUNTO CÉNTRICO DE LA POBLACIÓN

Bonitas habitaciones con balcones a las calles del Coso, Cerdán y Escuelas Pías. Todas al exterior
Servicio esmerado de comedor con mesas independientes. Cuarto de baño
Cocina española y francesa
Timbres y luz eléctrica
Precios especiales para viajantes y fijos
Mozos y coches a la llegada de todos los trenes

CERDÁN, Núm. 1 (Entrada por la vía del tranvía)
ZARAGOZA

HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES

ZARAGOZA



Ascensor. Calefacción. Agua corriente caliente y fría, Auto-Omnibus en las estaciones. Reúne todas las comodidades modernas y en proporción ofrece las más ventajosas condiciones de precios

ALMACENES DE

FERRETERÍA Y PINTURAS

Martín Español Ríos

AUDIENCIA, 2, 4, 6

ZARAGOZA

APARTADO 244 TELÉFONO 1136

CASA ESPECIALIZADA EN

HERRAJES

para construcción y

HERRAMIENTAS

para toda clase de industrias

No comprar sin consultar los precios de esta Casa

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

RIVED Y CHÓLIZ

ZARAGOZA

Farmacia y Laboratorio de análisis

Grandes almacenes de Droguería

Instrumental quirúrgico

Ortopedia

Perfumería

Artículos y Laboratorio fotográficos

Casa Central:

Don Jaime I, n.° 21

Sucursal:

Coso, núm. 23

Teléfonos núms. 283 y 286

SOCIOS DEL SINDICATO

(CONTINUACIÓN)

Abós, Ventura	Restaurant
Algora, José	Mèdico
Alvareda, José M.ª	
Ayuntamiento de Jaca	
Ayuntamiento de Borja	
Banco Aragonés	
Banco de Bilbao	
Banco Español de Crédito	
Barbasán, Mariano	Ingeniero
Barranco, Francisco	Cervecería
Barrio, Antonio	Hotel Barrio
Barril, Juan	Camisería
Batalla, Luis	Drogas
Bello, Luis	Platería
Berdejo, Mariano	Secretario Ay.º
Campo, Hija de Cesáreo	Bazar
Campos, Domingo	Coloniales
Cano, Francisco	Financiero
Carceller, Demetrio	Bazar
Casado, Jesús	A. Comercial
Casañal, Roberto	Vidrios
Castejón, José M.ª	Platería
Castillón, Antonio	Camisería
Casino Artístico	
Casao, Pablo	C. de Huéspedes
Casino Mercantil	
Cativiela, Pedro	Comerciante
Cativiela, Joaquín	Comerciante
Cebolla, Enrique	Fabricante
Cerezuela, Joaquín	P. de las Armas
Colegio Oficial Farmacéutico	
Coyne, Manuel	Fotógrafo
Colegio P. de Médicos	
Cortés, Joaquín	Papelería
Círculo Alto Aragonés	
Cuvero, Enrique	Decorador
Clavería, José	
Criado y Lorenzo	Lubrificantes
Ducay, Esteban	Camisería
Ducker, Enrique	Fotógrafo
Duclós y Peralta	Confecciones
D'Harcourt, Pascual	Tejidos
Echete, Carlos	
Embarba, Virgilio	Café Royalty
Ena, Mariano de	Propietario
Escoriaza, Manuel de	
Escudero, Pedro	Sastrería
Español, Martín	Ferretería
Esteban, Angel	Camisería
Fabiani, José	C. de Comercio
Fernández, Matías	
Fernández, Manuel	Médico
Ferrer, Pedro	Tejidos
Ferrer y Bergua	Tejidos
Ferrer, Rico y Ramírez	Joyería
Ferrer, Clemente	Café Central
Force, Francisco	Sedería
Fortún, Emilio	
Foz, Martí y C.ª	Fabricantes
Floriano, Antonio	
Franco, Angel	A. Comercial
Gabara, José	
Galán Bergua, Pedro	Médico
Galindo, Pascual	Catedrático
García, Vicente	Pintor
García, Ginés	Joyería
García, Antonio	Joyería
García, Lorenzo	Café Europa
García, Tiburcio	Hotel Nacional
García, Mariano	Géneros Punto
Gil, Joaquín	Abogado

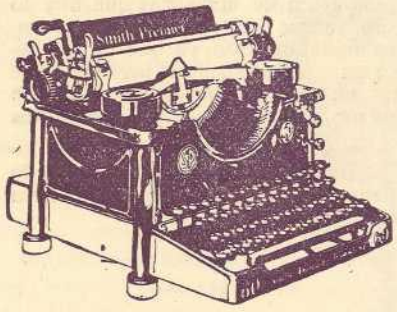
(Continuará)

LANAS ESPECIALES PARA COLCHONES

Las mejores y más baratas
las encontrará V. en

MAYOR, 8 y 10
— TELÉFONO 15-57 —

Zaragoza



SMITH PREMIER
MODELO SESENTA

ÚNICA absolutamente visible
ÚNICA con 92 signos
ÚNICA con movimiento de serpentina en la cinta

CAMBIOS POR MÁQUINAS DE OTROS SISTEMAS
REPARACIÓN DE MÁQUINAS DE ESCRIBIR DE TODAS MARCAS

LA MÁS FUERTE
Garantizada por DIEZ AÑOS

AGENTE EXCLUSIVO PARA ARAGÓN:
ANTONIO MUÑOZ RODRIGO
SAN MIGUEL, 26 ZARAGOZA TELÉFONO 11-82

CONSTRUCCIÓN Y DECORACIÓN, S. A.
Plaza de la Constitución, 3, entlo. - ZARAGOZA

NEOLITA
NUEVO MATERIAL APLICABLE
A TODA CLASE DE CONSTRUCCIONES

PIEDRA ARTIFICIAL ~ REVOCOS ~ DECORACIÓN

INFORMES, CONDICIONES Y PRESUPUESTOS GRATUITOS

Delegaciones en: MADRID, BARCELONA, SEVILLA, BILBAO, PAMPLONA, VIGO, GIJÓN

DE HUESCA

No puede negarse que la provincia de Huesca se transforma de un modo ostensible en todos los órdenes de la vida, no estando por fortuna la Capital exenta de esta saludable y notoria satisfacción, pues, aunque paulatinamente y no tan deprisa como fuera de desear, va también vistiendo—y con toda gentileza—las galas de Ciudad mayor.

En efecto; ya son sus pintorescas avenidas que se mejoran y urbanizan; sus anchas plazas que se engalanan y pavimentan; los establecimientos públicos que aparecen con nuevo y vistoso confort y decorado a la moderna; sus Casinos suntuosos que van entrando por nuevos derroteros colocándolos a la altura de los que admiramos en las grandes poblaciones; sus Garages montados con todos los detalles que las modernas necesidades exigen; sus amplios y excelentes Campos de deportes organizados con todos los adelantos precisos; las distintas entidades que con todo entusiasmo desarrollan prácticas y beneficiosas iniciativas; sus Teatros espléndidos; las nuevas pequeñas industrias que se establecen; los proyectos de importancia y transcendencia que se abrigan con grandes probabilidades de éxito; la vida social y callejera que se anima; la vida cultural que frecuentemente hace actos muy plausibles de presencia, etc., etc.; todo en fin contribuye a que la Ciudad de Huesca, que hace unos años se iba rápidamente esfumando en un abismo de indiferencia, despierte pujante penetrando en las modernas orientaciones del progreso.

Bien venido, pues, y bien duradero sea este resurgimiento, al que todos en la medida de nuestras fuerzas debemos contribuir con el mayor entusiasmo, procurando acrecentarlo para que Huesca llegue en breve tiempo a ocupar el puesto que por su brillante historia le corresponde.

Pero a fuer de sinceros y después de aplaudir tan pujante vitalidad, hemos de exponer que la consideramos un tanto ficticia.

La carestía imponente de la vida; la carencia de aguas potables y para irrigación de las tierras; la pérdida continuada de las cosechas; el aumento creciente y aterrador de las exigencias sociales con toda su perniciosa cohorte de modas y lujos que claman a voces por la aparición de otro Savonarola, etc., etc.; son causa de que el Comercio en general arrastre vida lánguida, la industria no florezca, la agricultura no salga de su pertinaz rutinarismo..... y las cuentas de Crédito sean cada vez menores y en menor número concedidas.

Para que esa animación que en la Capital se observa, sea real y positiva, se precisa, pero a todo trance, que se empiecen de una vez las obras de recrecimiento en el Pantano de Arguis, del que nos ocuparemos luego; que se capte toda la cantidad de agua potable que hoy se requiere en Huesca; que por un procedimiento u otro se traiga a la Ciudad la energía eléctrica de que se carece y que tan precisa se hace para la implantación de industrias que hoy no pueden prosperar; que se logre el definitivo establecimiento de la Granja agrícola, ya que los terrenos para su emplazamiento están adquiridos y ofrecidos al Estado, no comprendiendo los motivos de tal dilación, ya que tantos beneficios habría de producir a la clase labradora; y amén de otras obras de suma importancia y perfectamente factibles; que no quede, sobre todo, aislada Huesca de la línea general del Canfranc, en cuyo empeño debiera también poner su entusiasmo todo la Ciudad de Zaragoza—si sus cariños de hermana mayor son ciertos—, ya que tantos intereses comunes tiene y ha de tener forzosamente con la nuestra.

Solo así, es cuando Huesca podrá tener elementos propios de resurgimiento y armas para combatir con éxito la crisis espantosa que a pasos agigantados se aproxima; entonces será cuando la fiebre de animación social y callejera que se observa, podrá ser real y fructífera, en lugar de ser puramente ficticia y sin eficacia alguna.

EL PANTANO DE ARGUIS

Es la obra hidráulica más eminentemente popular de Huesca: prescindiremos de los beneficios incalculables que reporta, así como de su aspecto especulativo y práctico, por ser impropio de esta publicación y haberlo hecho ya repetidas veces en el libro, en la prensa y en revistas técnicas.

Con el agua retenida en un viejo vaso, se alimentan centenares de modestas familias, ya que según dijimos en nuestra obra «La división del regadío», es la feracísima Hoya de Huesca un ejemplo vivo del minifundio.

En este Pantano no han intervenido ingenieros hasta el presente; surgió al calor de las necesidades del pueblo, sabiendo, tras mil vicisitudes, darle práctica interpretación un insigne y benemérito oscense, gloria de su patria e ilustre Catedrático de la famosa Universidad Sertoriana, D. Francisco de Artiga, quien, con una visión admirable de la realidad, fué el ideador de la obra y el ejecutor de la misma, dejando con ello para su pueblo recuerdo imperecedero de su genio portentosamente emprendedor y práctico y haciéndose altamente acreedor a que la posteridad levante un monumento que perpetúe su memoria.

Comenzóse este Pantano en los últimos años del siglo XVII y se terminó felizmente en 1704, aprovechando la angostura verdaderamente apropiada que la Naturaleza brindaba en aquel agreste sitio, siendo cerrada de mampostería y fuertes bloques con un murallón de 27 metros de longitud por 20 de altura, con un espesor de 10 a 12 en la coronación.

Recientemente dos ilustres Ingenieros, D. Manuel Lorenzo Pardo, autor del proyecto primitivo, y D. Mariano Vicente García Cervino, autor del proyecto reformado, tomaron a su cargo el estudio del recrecimiento de la presa, y según nuestros informes muy en breve se dará comienzo a las obras por las que tanto anhelo siente la Ciudad de Huesca y que con tanto tesón impulsa el Sindicato del Pantano.

Bien haría el S. I. P. A. en organizar una excursión en tiempo oportuno a dicho Pantano, de la que prometemos hablar en el próximo número.

Huesca, Noviembre 1925

LUIS MUR

AÑO I — N.º 2

Zaragoza, NOVIEMBRE 1925

ARAGÓN

Sindicato de iniciativa y propaganda

ZARAGOZA
HUESCA
TERUEL

REVISTA GRÁFICA DE CULTURA ARAGONESA

NO obstante la frialdad con que los diarios zaragozanos recibieron la salida de nuestro primer número, contrastando notoriamente con la efusión y cariño de la prensa regional, de Madrid, provincias y extranjero, tenemos la satisfacción de haber experimentado la caricia del triunfo que, como decíamos al presentarnos, no ha sido por nuestros méritos, sino porque acertamos a ensalzar a nuestro país, sin más miras que él.

Hemos recibido muchas felicitaciones; hasta nosotros han llegado frases encomiásticas que nos enorgullecen, no por recibirlas, sino por la ocasión que nos proporcionan de trasmitirlas íntegras a quienes con su trabajo, con su talento, contribuyeron al éxito que obtuvo ARAGÓN. Y justo es hacer constar los elogios dedicados al «alarde editorial» de nuestra Revista, según la opinión unánime de todos los periódicos españoles.

Son palabras de cariño para la Imprenta zaragozana, de ilustre prosapia y esplendorosa tradición, y que en la ocasión presente, de manera tan primorosa han sabido mantener el impresor Eduardo Berdejo Casañal y sus operarios, que pusieron su saber y entusiasmo en la confección de ARAGÓN.

De nuevo hemos de expresar nuestra gratitud para cuantos han contribuído al éxito de nuestro comenzar. Para quienes aportaron el prestigio de sus escritos, la pericia de su trabajo, para quienes prestaron su decidido apoyo material y moral, para quienes con palabras, que no podemos entender como adulación sino como estímulo, nos alientan para continuar nuestra labor.

Premuras de tiempo nos hicieron incurrir en olvidos, completamente involuntarios, que hoy queremos subsanar.

SUMARIO

Comentario. — ¿Qué son Sindicatos de Iniciativa? *E. Cativiela.* — F. Goya Lucientes, *J. Valenzuela.* — Homenaje al soldado de Africa, *«Aragón».* — Pintores Aragoneses, *M. Barbasán.*—Aspectos, *T. Royo Barandiarán.*—Pilar y no «Pilarica», *Jiménez de Aragón.* — Teruel, *J. M. Cuadrado.* — Labor del Sindicato. — Economía aragonesa: El Canfranc, por *S. I. P. A.*— El aragonesismo.., *Sancho Seral.* De Huesca, *L. Mur.* La Tronada, *M. Baselga Ramírez.*

La tricromía de la cubierta, reproducción de uno de los cuadritos que el ilustre Unceta pintó para el semanario «El Pilar» y que contribuyó al hermoseamiento de nuestro primer número, fué reproducida por el notable fotógrafo Sr. Mora merced a la amabilidad de la Junta de Patronato del Museo Provincial de Bellas Artes, quien nos ha proporcionado toda clase de facilidades para que en ARAGÓN divulguemos la riqueza artística atesorada en el palacio de la plaza de Castelar.

Los clichés de esta tricromía, así como la mayoría de los que figuraban en el primer número de nuestra Revista, fueron hechos expresamente por el taller de Fotograbado «Luz y Arte». El dibujo de la cabecera es obra del escudista del Ayuntamiento D. Antonio Brun, y las fotografías del paso de los excursionistas de Huesca y Zaragoza a Teruel por la estación de Monreal del Campo y la de las banderas, nos las facilitó el Sr. Artajona.

En la cubierta del presente número reproducimos otro cuadro de la colección del Museo Provincial de Bellas Artes.

Es sobradamente conocido, pero no por ello deja de tener interés «La defensa del Púlpito de San Agustín», que con tanto cariño pintó Álvarez Dumont. Alcanzó gran popularidad el año 1908, con ocasión de la Exposición Hispano-Francesa celebrada en Zaragoza, junto con toda aquella interesante colección de pinturas que reflejaban momentos e incidencias de la heroica defensa que de Zaragoza hicieron sus pobladores del 1808, frente a las huestes invasoras de Bonaparte.

De todas ellas la que hoy avalora nuestra cubierta es de las más apreciables, por la justeza de su colorido y composición.

¿Qué son Sindicatos de Iniciativa y Propaganda?

GRATO es siempre para nosotros tratar este tema, que procuraremos exponer lo más sencillamente posible para su mayor alcance y difusión. Debido a que con suma frecuencia los naturales de un país desconocen las bellezas que el mismo atesora, y por lo tanto mal pueden ilustrar a los forasteros sobre tal materia, se apreció la necesidad de crear centros u oficinas en donde libremente, sin el menor gasto, se informasen de todo lo que pudiera interesarles en orden a turismo, comunicaciones, alojamientos, monumentos, etc., etc.

Francia, Bélgica y Suiza, van a la vanguardia de esta idea, y puede asegurarse que en la actualidad no hay localidad, por pequeña que sea, que no tenga su Sindicato de Iniciativa, hasta el extremo de contar la federación francesa con más de trescientos miembros.

Su funcionamiento es simplista. Creados generalmente con subvenciones de entidades oficiales, forman el Sindicato con numerosos socios a base de cuotas fijas, entre el comercio, la industria, agricultura, profesiones liberales y todas aquellas personas que simpatizan con el deseo de hacer propaganda de su país estando ésta en relación directa de las cantidades de que pueden disponer y de la gestión del comité o junta directiva. Como se trata de una asociación pro cultura exenta de carácter comercial, es natural que todos los cargos sean gratuitos y sólo se retribuya el personal de servicio.

Instaladas las oficinas en sitio céntrico, procuran todas ellas reunir el mayor número posible de datos, que ponen amablemente a disposición de los visitantes, En esos países es una comodidad positiva cuando llega el viajero a una localidad que desea visitar, dirigirse al Sindicato de Iniciativa y orientarse de los antecedentes que precisa, puesto que generalmente hay en la sala pública toda clase de impresos, monografías y direcciones, que le facilitan su tarea haciéndole agradable lo que si nó quizás fuese molesto y enojoso, y al mismo tiempo que aprovecha su estancia recuerda con agrado los sitios que vió bien y con el mínimo esfuerzo y gasto. En nuestro país falta mucho por hacer en este sentido, pues hoy día solo existen diez asociaciones que cumplen este fin, pero hay que ser optimistas, ya que a medida que se eleve el nivel cultural español, será de precisión aumentar el número de estas asociaciones, al mismo tiempo que el turismo, fuente de fructíferos ingresos, hará que, si no por vocación, a lo menos por egoísmo, se creen y amparen estas instituciones.

No hay que confundir los Sindicatos de Iniciativa con las Comisiones de festejos populares o deportivos.

Es preciso aclarar bien la diferencia, pues hay muchísimas personas que confunden lastimosamente las especies.

Los Sindicatos, como se explica anteriormente, son organismos que voluntariamente se imponen la misión de dar a conocer a los extranjeros y a los naturales del país las maravillas de la región, facilitando datos para su visita y procurando hacer la estancia al forastero lo más grata posible. Confeccionan itinerarios de viajes con indicaciones. Informan de los precios de alojamiento. Hacen una intensa propaganda por medio de guías ilustradas, periódicos, revistas, folletos y cuantas formas de publicidad están a su alcance.

Es, pues, una obra desinteresada y patriótica.

Las comisiones de festejos están formadas generalmente por delegados y representantes de entidades interesadas directamente en el mayor éxito de los mismos. Su actuación es determinada y no es corriente que tengan carácter de permanentes. Es labor ingrata y merecen las personas qne las constituyen el respeto de sus conciudadanos, ya que es muy frecuente censurar sus errores, y no apreciar sus aciertos.

En Aragón nos cabe el honor de haber sido los primeros de España en orientar la organización de los Sindicatos de Iniciativa.

El centro de Zaragoza visto desde un aeroplano

En Noviembre de 1908 efectuóse en esta Ciudad el primer congreso internacional del Turismo y de los Sindicatos de Iniciativa. Por unanimidad acordóse crear un Sindicato de Iniciativa en Zaragoza, lo que se hizo bajo los auspicios de D. Basilio Paraíso, alma de la Exposición Hispano-Francesa, siendo presidente el Excmo. Sr. Marqués de Arlanza.

Por causas que no son de nuestra incumbencia el exponer, aquel movimiento tan interesante quedó paralizado y no tuvo el desarrollo que debiera, pero sus organizadores, con perfecta visión de la importancia y trascendencia que el turismo y su desarrollo tenía y previan había de tener en lo futuro, sembraron la simiente que el actual Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón ha recogido, y que si se le ayuda con largueza y esplendidez, podrá hacer digno papel ante sus similares extranjeros, y ser base de un intenso movimiento cultural aragonés.

Zaragoza, Noviembre 1925.

EDUARDO CATIVIELA

FRANCISCO GOYA LUCIENTES

Goya en Fuendetodos.

EN el año de 1746 nació en el pueblo de Fuendetodos un niño robusto y fuerte a quien sus padres, que eran humildes labradores de dicho lugar, pusieron por nombre Francisco. Los primeros años de su vida se deslizaron en aquel pobre hogar desprovisto de toda comodidad y holgura.

Así se fué educando Goya, desde su más tierna infancia, en los hábitos de sobriedad y templanza que habían de proporcionarle fecunda y dilatada vida.

Dió sus primeros pasos por estas calles inundadas de sol bajo cuyos ardorosos rayos fué creciendo y fortaleciéndose. Aprendió las primeros letras en una escuela mísera y sus padres que eran buenos cristianos, infiltraron en su corazón el santo temor de Dios y el respeto a los hombres. Goya amaba desde niño al campo y a los árboles; gustaba de contemplar las nubes que corrían por el cielo azul y se extasiaba oyendo el canto de los pájaros a los que nunca maltrató, porque eso es de hombres viles y cobardes y él fué siempre noble y valeroso.

Su mayor afición consistía en pintar a todas horas aquello que habían visto sus ojos, y trazaba figuras de hombres, de casas y de plantas que despertaban la admiración de sus compañeros.

No era Goya un niño atolondrado y distraído, sino que fijaba su atención en lo que miraba y en lo que le decían.

Por eso sus padres y convecinos adivinaron que sería hombre de provecho, y a pesar de sus pocos años, lo llevaron a Zaragoza para que allí pudiese adelantar más en sus estudios y aficiones.

Goya salió, por consiguiente, muy joven de Fuendetodos. Sin embargo nunca olvidó al pueblo de su nacimiento.

Aquel cielo purísimo bajo el cual comenzó a vivir, aquellos montes pintorescos que rodearon su cuna, aquella modestia y escasez que acompañaron a su infancia, fueron recuerdos que dejaron eterna huella en su espíritu.

El aprendizaje de Goya.

En la infantil imaginación de Goya tuvo que producir extraordinario efecto el hermoso espectáculo que ofrecía, por entonces, la ciudad de Zaragoza.

Abundaban en ella los edificios y monumentos de típico carácter y de inusitada grandeza.

Las innnmerables torres de sus magníficas iglesias coronaban el apretado caserío de la población.

La multitud se apiñaba en las estrechas calles llenas de movimiento y vida.

Y el río Ebro se deslizaba a lo largo de los muros de la ciudad arrastrando en su corriente infinidad de embarcaciones.

Goya no perdió su tiempo en Zaragoza.

A poco de llegar entró en el taller de D. José Luján y Martínez, maestro muy entendido en todas las artes, que había aprendido su oficio en Nápoles.

Allí se aplicó el joven de Fuendetodos, con ejemplar entusiasmo, a instruírse en las materias que debe saber todo buen pintor y al propio tiempo se hizo admirar de los compañeros por su resuelto carácter y por la viveza de su genio.

Adelantó rápidamente en su carrera distinguiéndose ya, en sus primeros ensayos, por el afán de no seguir servilmente los modelos que estudiaba, sino de poner de su parte algo original y exclusivamente suyo que iba aprendiendo en sus agudas observaciones sobre los hombres y las cosas.

Creciendo en años y en experiencia sintió el deseo de ver más mundo, de no encerrarse en los estrechos límites de una ciudad, y cuando sus propios recursos se lo permitieron, salió de Zaragoza y se encaminó a Madrid donde había hecho fortuna otro discípulo de Luján llamado Francisco Bayeu, en cuya protección fiaba.

Pero tampoco en Madrid quiso detenerse mucho tiempo. Ansiaba Goya ir a Roma, patria de grandes y esclarecidos artistas, famosos en el mundo entero, para gozarse en la contemplación de sus espléndidas obras y de esta suerte completar la educación de su espíritu.

Y así lo hizo, como lo había pensado.

Sólo, en tierra extraña, desconocido y sin amparo, tuvo que trabajar mucho Goya y que sufrir no pocas privaciones y amarguras hasta conseguir que se hiciera justicia a sus nacientes méritos.

Un concurso abierto por la Academia de Parma, le brindó ocasión para mostrar sus dotes excepcionales. Se habían ofrecido varios premios a los pintores que mejor interpretasen la histórica escena de Aníbal ven-

ESTA CARTILLA,

ESCRITA POR EL LITERATO

D. JOSÉ VALENZVELA LA ROSA,

A INSTANCIA DEL INSIGNE PINTOR

IGNACIO ZVLOAGA,

ESTABA DEDICADA

A LOS NIÑOS DE FVENDETODOS,

PVEBLO NATAL DE GOYA.

AGOTADA LA EDICIÓN

Y ANTE EL CENTENARIO QVE SE AVECINA,

«ARAGÓN»

SE COMPLACE EN REIMPRIMIRLA

PARA QVE ALCANCE

SV MAYOR DIFVSIÓN

cedor contemplando desde la cumbre de los Alpes, los campos de Italia. Acudió Goya al concurso y obtuvo el segundo premio con un cuadro que elogiaron calurosamente los censores de aquella época.

El artista se había formado ya.

Aquel muchacho que había salido del lugar de Fuendetodos pobre y desvalido, era ya un hombre cuya fama pregonaban las Gacetas de las ciudades más célebres de Europa.

Sin embargo, todavía le faltaba que recorrer muy largo y áspero camino hasta llegar al punto que se había propuesto.

Goya, pintor de fama.

Ya tenemos a Goya hecho un hombre.

Cuando regresó de Roma a Zaragoza, era Goya un caballero de aventajada estatura, de busto corpulento, de gallardo continente y de airosa cabeza en la que destacaban su amplia frente, su entrecejo de pensador, y sus labios gruesos y sensuales.

Muy poco tiempo después, en el año de 1776, contrajo matrimonio con doña Josefa Bayeu, hermana de los pintores aragoneses don Francisco y don Ramón.

Como Goya tenía un gran corazón, quiso con delirio a sus hijos, que pronto nacieron, y durante la infancia de éstos cualquier dolor o enfermedad le producía una gran preocupación y una pena infinita.

Entretanto Goya dedicábase, cada vez con mayor ardor, al cultivo de su arte.

Pintó, por entonces, la vida de la Virgen en los muros de la Cartuja de Aula Dei y algunas bóvedas de la Iglesia del Pilar.

Todo lo mucho que había aprendido en Italia, le sirvió para hacer aquellas maravillas que aun se conservan y son el asombro de cuantos las comtemplan.

En vista de su maestría fué llamado a Madrid para pintar modelos destinados a la Real fábrica de tapices.

Y Goya cumplió tal encargo con gran desenvoltura inspirándose en escenas y tipos del pueblo que, de esta manera, pasaron desde el arroyo a las Cámaras regias, infundiendo allí la sana alegría de lo espontáneo y de lo vivo.

Además de estas obras, terminó el hijo de Fuendetodos otras muchas que le dieron renombre y fama, entre ellas no pocos retratos de personajes ilustres que se complacían al mirar su imagen, en el lienzo, reproducida con la misma viveza que en un espejo.

En el año de 1785, obtuvo otro gran triunfo con el cuadro de San Bernardino de Sena, que pintó para la Iglesia de San Francisco el Grande y como consecuencia de todos aquellos éxitos no tardó en ser nombrado pintor del Rey.

Ya no tenía que envidiar nada a nadie. Vivía satisfecho y contento enmedio de su nunca olvidada modestia. Se le buscaba y pretendía y no todos alcanzaban el favor de que Goya trabajase para ellos. Los reyes y nobles de la Corte le colmaban de atenciones. Había llegado ya a gustar las primicias de la gloria.

Goya, trabajador infatigable.

Pero Goya no se durmió en los laureles. El hombre que al sentirse halagado por la fortuna se cruza de brazos y cesa en su labor, no es digno de los honores recibidos.

Goya, vióse obligado además, por las mercedes y distinciones que le otorgó el nuevo monarca Carlos IV, que tuvo a bien nombrarle primer pintor de Cámara.

Así es que impulsado por aquellos favores y por su afán insaciable de trabajo que necesitaba de pocos estímulos, pintó sin descanso, legando al mundo un verdadero tesoro artístico.

Una de sus mayores obras fué la decoración de la capilla de San Antonio de la Florida, existente en Madrid, donde el artista puso todo el fervor y el cariño de su alma, hasta dejar en aquellas paredes una soberbia prueba de su talento imponderable.

Goya pintó allí al Santo rodeado del pueblo, que escucha con embeleso su divina palabra y espera de sus labios un milagroso consuelo.

Toda la capilla es un portento de gracia y de encantadora ingenuidad que cautiva al espectador. Se han hecho en el mundo muy pocas obras de arte que alcancen la perfección de ésta que realizó Goya en la plenitud de sus tiempos.

Todo ello no le impidió seguir multiplicando sus retratos y sus cuadros en tal profusión, que admira cómo un solo hombre pudo cumplir tan extensa y difícil tarea.

Y es que Goya, como todos los grandes hombres, era un esclavo del trabajo, un observador fiel de aquella ley que Dios nos impuso al nacer: «ganarás el pan con el sudor de tu frente».

Por añadidura tuvo tiempo Goya para dedicarse a grabar estampas y ultimó su famosa colección de «Caprichos», dibujos fantásticos que utilizó nuestro artista como medio muy adecuado de combatir la hipocresía, la vanidad, la mentira, la ignorancia y otros muchos vicios que azotaban a la humanidad.

Pensó Goya que la mejor manera de ir contra las flaquezas humanas, era burlarse de ellas y su genio acertó eligiendo para esa lucha las armas del desprecio y del sarcasmo.

Estos dibujos le acreditan como un pensador y un hombre bueno que se preocupa de buscar un ideal de pureza y perfección y se duele de los males que afligen a sus semejantes.

Goya y la guerra de la Independencia.

Había vivido Goya compartiendo lo mismo los goces de la aristocracia que las inquietudes y penalidades del pueblo.

Por eso interpretó tan maravillosamente el carácter que España entera ofrecía en aquella época.

Era conocido y admirado en los palacios y en las míseras viviendas del populacho. Cazaba con los reyes y se divertía después con los toros y en las alegres expansiones del vulgo.

Su arte le proporcionaba copiosas ganancias que él invertía generosamente entre sus amigos y su familia, a la que adoraba con excepcional ternura.

Pero llegaron años tristes para España.

Las tropas de Napoleón invadieron a nuestro país encendiendo por todas partes una guerra espantosa.

El hambre, la desolación y la ruina se enseñorearon de toda la nación.

Las más crueles matanzas ensangrentaron nuestro suelo, empobrecido además, por mil calamidades distintas.

Ante aquel espectáculo, el espíritu de Goya, ya trabajado por anteriores zozobras, se alzó como una eterna condenación de la guerra y de todos sus males.

Y de su pincel brotaron rayos de indignación para mostrar a los hombres los efectos de su locura.

Sus cuadros y sus grabados fueron entonces una visión horrenda de esa plaga que de vez en cuando castiga a los pueblos con los acerbos dolores.

Así salieron de sus manos, reproducidas mágicamente, las escenas ocurridas el 2 de Mayo en Madrid y los dibujos que tituló «Desastres de la guerra».

No puede pensarse en nada que impresione más hondamente que esas pinturas y esos rasgos, ni que sea capaz de hacer más aborrecible la lucha entre los hombres.

Goya, parece gritarles a sus semejantes: «Mirad a qué extremo de fiereza conduce el odio».

En aquel año de 1808, vino a Zaragoza llamado por el general Palafox, para que perpetuase algunos episodios de la heroica defensa de nuestra capital.

Y aprovechando su estancia en Zaragoza hizo una visita a Fuendetodos, su pueblo natal, sin duda para recordar la bendita paz de los días de su infancia, en medio de aquel infierno en que ardía toda España.

¡Qué dulce sería para Goya la evocación de sus juegos de niño en las apacibles calles del lugar y de sus primeros ensayos de artista en la capilla de las Reliquias de Fuendetodos!

—«No digáis que eso lo he pintado yo»—decía Goya sonriendo a sus convecinos cuando le mostraban aquellas ingenuas pinturas, y a sus ojos asomaban lágrimas de emoción pensando en los tiempos que fueron.

La vejez de Goya.

En los años que siguieron a la guerra, Goya se retiró a vivir a una casita de campo situada en los alrededores de Madrid, al otro lado del Manzanares.

Había perdido el oído a consecuencia de una enfermedad, y por esta circunstancia los madrileños de entonces le llamaban a esa torre «La Quinta del Sordo».

Este achaque, propio de su avanzada edad, y las desgracias que afligieron a su familia, le habían hecho apartarse del bullicio del mundo y de sus pompas y vanidades, pero no lograron quebrantar en lo más mínimo la entereza de su carácter ni el entusiasmo que, cada vez más fervorosamente, sentía por el arte.

Tuvo también el infortunio de perder los muchos hijos que había tenido, excepción hecha de Francisco Javier, que fué el único que sobrevivió a su padre.

Otro hombre que no hubiese poseído la grandeza de alma de Goya, hubiera vacilado ante tan repetidos y desventurados golpes, pero él supo dominar sus dolores y extraer de ellos nueva inspiración para sus obras.

En aquella solitaria casita del Manzanares, desde cuyas ventanas podía verse el panorama de la Villa y Corte y la soberbia silueta del Guadarrama, halló Goya el consuelo para sus pesares entregándose al trabajo

El genio de Goya

En ningún período de su vida se mostró con esplendor tan deslumbrante el genio de Goya como en esta época, en la que había traspuesto los linderos de la vejez.

La prueba es que nadie ha podido señalar en sus obras cuándo comienza la decadencia que parece inevitable en todos los artistas.

Este fenómeno singular acrecienta la figura de nuestro pintor, dándole los caracteres del verdadero genio, del hombre que destaca sobre todos los demás mortales.

Goya, no deja descansar a su voluntad. Quiere siempre y este es el secreto de que se repitan, sin cesar, sus triunfos.

La vida que siempre respiraron sus retratos se hace más humana y real en los que pintó cuando ya era viejo y cuando debía temblar su pulso y nublarse sus ojos.

Los cuadros que concibió y terminó entonces, tienen toda la frescura e ingenuidad de una juventud perpetua.

GOYA: UNA BODA (Boceto). Propiedad del Marqués de la Vega Inclán.

(Cliché Thomas)

con la misma ilusión de siempre y concibiendo cuadros y más cuadros que pasaban atropelladamente desde su imaginación al lienzo, cuando no a las mismas paredes de su vivienda.

Allí dejó correr libre a su fantasía y produjo obras de una intensidad extraordinaria y de un brío inconcebibles, como si el aislamiento del mundo exterior, hubiera concentrado en su espíritu nuevas y más poderosas energías.

La vejez de Goya no se parece a ninguna otra. Es una vejez fecunda, en la que se renueva sin cesar el artista descubriendo, a cada paso, una nueva vida y nuevos horizontes.

Los hombres que se sienten acorbadados por el peso de los años y que se consideran incapaces de cualquier esfuerzo, cuando la nieve de las canas cubre sus cabellos, deben tomar ejemplo de aquel gran aragonés a quien no rindieron ni los daños físicos ni las torturas morales, y que conservó su corazón eternamente joven hasta los últimos días de su existencia.

Y lo mismo puede decirse de sus dibujos, fáciles, intencionados, llenos de expresión y de movimiento.

¿Quién es capaz de suponer que aquella colección de estampas titulada «La Tauromaquia» que revela un vigor inusitado y una acometividad terrible, fuera compuesta y dibujada en las postrimerías de la vida artística de Goya?

Pero aun sorprende más el hecho de que no se agotara la vena rica y múltiple de su universal temperamento.

Goya, sigue pintándolo todo, lo mismo las escenas de la vida real que los recuerdos que guarda en su mente, que las fantasías que pueblan su imaginación.

Y aun le resta espacio y lugar para consagrarse a la pintura religiosa. Así salen de sus manos cuadros tan admirables y de tan intensa emoción mística como las Santas Justa y Rufina, patronas de Sevilla; la comunión de San José de Calasanz, la Oración en el Huerto y tantos otros, que podrían citarse para admiración de propios y extraños.

Destierro y muerte de Goya.

No cesaban las luchas políticas que convertían a España en lugar de inquietudes y zozobras y esto unido al deseo que Goya sentía de respirar por algún tiempo otro ambiente y de recibir nuevas impresiones, le hicieron abandonar el suelo patrio y marchar a Francia, viaje que realizó en el año de 1824.

No le arredraron para llevar a cabo su propósito, ni la dificultad de las comunicaciones, ni las molestias que había que soportar, ni el peso de sus años, ni su sordera incorregible. Y emprendió su excursión.

En Burdeos se encontró con buenos e ilustres amigos españoles, que allí sufrían el destierro por sus ideales políticos, y ellos le ayudaron y aconsejaron en aquella tierra, para Goya desconocida.

De Burdeos salió para París, donde permaneció algunos meses, que hubo de aprovechar pintando varios retratos admirables, como todos los suyos.

Regresó pronto a la ciudad de Burdeos, que le agradaba mucho por la apacibilidad de su clima y la vida tranquila e independiente que allí podía hacer y reanudó sus faenas de costumbre, como si temiera perder un minuto de la escasa vida que le quedaba.

Se instaló en una casa nuevecita con su florido jardín, donde trabajaba con la misma fe que un chiquillo, rodeado de no pocos paisanos distinguidos que se extasiaban contemplando los prodigios que salían de sus manos.

Pero no tardó el artista en sentir la nostalgia de su patria. Quería dar el último adiós a la España de sus amores; quería ver de nuevo el paisaje del Guadarrama; quería recordar las obras en las que había puesto todo el fuego de su alma.

Y como lo pensó, hizo desde Burdeos una escapatoria a Madrid.

Cumplido su capricho y huyendo otra vez de la constante agitación que reinaba en España, volvió a su refugio de Burdeos a pintar como siempre, a seguir aprendiendo, como él mismo decía, para expresar lo limitado de la humana labor que no puede llegar nunca a la perfección soñada.

Y así, trabajando, le sorprendió la muerte ocurrida en el año de 1828, es decir, cuando contaba 82 años de edad.

S

Falleció Goya porque todo lo humano desaparece y se extingue. Solo Dios es inmutable e imperecedero.

Pero Goya no ha muerto en la memoria de los hombres.

Su ejemplo y su obra perduran de generación en generación.

Nunca tendrá fin más noble la veneración de todo un pueblo que cuando se dirija a un artista como Goya.

Goya nació en la humildad y la pobreza.
Goya se hizo a sí mismo.
Goya conquistó su libertad.
Goya no traicionó jamás a sus ideales.
Goya era la verdad.
Goya aborreció la hipocresía.
Goya fué generoso de corazón.
Goya era la fortaleza.
Goya odiaba la crueldad.
Goya bebió en las fuentes de la Patria.
Goya honró a su pueblo.
Goya no descansó.

(Foto Cativiela)

En uno de los lugares más pintorescos de Fuendetodos, el pueblecito que vió nacer a Goya, halla el viajero un monumento sobrio, sencillo, que sus convecinos dedicaron al pintor inmortal, llenos de amores y entusiasmos.

Es como piedra miliaria, para el peregrino de Arte, ante el cual descansa y rinde su primer homenaje a Goya, pintor de cuerpos y almas, ante el de llegar reverencioso a pisar el umbral de la casuca, solar de un arte inimitable.

Homenaje al Soldado de África

ZARAGOZA, al iniciar el período de sus tradicionales fiestas del Pilar, en octubre pasado, tuvo la dicha de recibir en sus brazos, de estrechar contra su pecho a un puñado de muchachos valientes, soldados que regresaban de Africa.

Ostentaban la representación de toda la esforzada juventud ibera que allá en Marruecos, bajo los pliegues de la bandera amarilla y roja, lucha y luchó, por mantener la dignidad de una palabra empeñada en compromisos internacionales.

Y fué en un batallón de guarnición en Zaragoza donde se plasmaron el heroísmo, el valor, la abnegación, la victoria de millares de soldados, de muchachos valientes, que en tierra de moros, durante años y años van escribiendo páginas imborrables de un libro, donde las generaciones venideras podrán leer y ver que todo cuanto en el libro inmortal del inmortal Cervantes parece pesadilla y alucinamiento, es en aquél realidad diáfana. Nuestros soldados recibieron el homenaje a que les hacían merecedores sus virtudes cívicas, y la nación entera, en un solo pensamiento, honró a quienes por su honor dieron y dan vida y juventud

Zaragoza, que cuando de aplaudir se trata es la primera, en momento tan solemne vistió galas de desposada, y sus calles se cubrieron de flores, tapices y leyendas, en cada una de las cuales cristalizaba la alegría y el agradecimiento. La Ciudad, su Ayuntamiento, ofrendó a los soldados un arco triunfal, que se levantó en el paseo de la Independencia.

Fué proyectado por el Arquitecto municipal Sr. Navarro, se construyó por la casa Cubero de esta capital en tres días con sus tres noches, empleándose doscientos setenta sacos de escayola entre modelos y moldes, lo que da una idea del esfuerzo realizado. El armazón de madera lo hicieron los obreros municipales.

Deseando contribuir al mayor esplendor posible del recibimiento dispensado a los heroicos soldados repatriados de África, se concibió la idea de hacer un estandarte de grandes proporciones, que dibujó el notable arquitecto aragonés D. Regino Borobio. Fué pintada la enorme superficie de noventa metros cuadrados en dos días con sus correspondientes noches, haciendo un tenaz esfuerzo, por los artistas Codín Hermanos. El coste de la instalación fué sufragado por las Asociaciones de Comerciantes y almacenistas de Tejidos.

Arco de triunfo levantado por el Excmo. Ayuntamiento. *(Foto Palacio).*

Corporaciones, Casinos, particulares, rivalizaron en el adorno de sus edificios, prodigándose cartelones con saludos y bienvenidas.

Cruzaron las tropas las calles adornadas, y la ciudad en masa se apiñó en ellas. La carrera fué triunfal: los aplausos y vítores se sucedían incesantemente, haciendo vibrar los espíritus por un mismo deseo, con igual aspiración. Enmedio del cielo gris de aquel día, de la espesa lluvia, quisimos ver dos resplandores de vivísimos destellos que apagaron los reflejos de los pertrechos bélicos: Paz y Trabajo.

Puestos de rodillas ante la imagen excelsa de la Divina Madre de Cristo, ante nuestra Virgen del Pilar, los soldados que volvían de Africa musitaron plegarias, con frases entrecortadas por la emocion que sus pechos llenaba.

La plaza de la Constitución y paseo de la Independencia durante el minuto de silencio en memoria de los muertos en campaña. *(Foto Palacio).*

Tras las duras jornadas de la campaña donde el corazón de estos valientes no tembló más qua al recuerdo de las lágrimas derramadas por los suyos al separarse, cuando partieron, volvían a su tierruca y volverían a abrazar a los suyos que también verterían lágrimas, pero esta vez serían lágrimas de alegría y de agradecimiento.

Este agradecimiento se reflejaba en el silencio que reinaba en el Templo, silencio de una belleza sencilla y conmovedora; no se oía más que latir corazones y bisbiseo de oraciones que sencillas salían de los labios trémulos de aquel puñado de muchachos valientes, soldados que regresaban de Africa, después de haber elevado a las cumbres de la gloria el nombre de Aragón, de este Aragón tan enérgico en la lucha, como noble y generoso en todos sus actos.

El estandarte del gremio de Tejidos en la calle de D. Alfonso I. Al fondo la cúpula central del Pilar. *(Foto Mora).*

Zaragoza sintió con ellos estas emociones; se dejó arrastrar, poseída de gran entusiasmo, por el orgullo legítimo que el triunfo de los nuestros le proporcionaba, y en aquel instante solemne durante el cual se guardó un minuto de silencio en memoria de los que dieron vida y juventud — momento de una gran espiritualidad —, volvieron a lucir en alto dos resplandores que apagaron los reflejos de los pertrechos bélicos y que plasmaron los legítimos anhelos de todos: Paz y Trabajo.

«ARAGÓN»

Pintores aragoneses

NACIÓ en Zaragoza, el 3 de febrero del año 1864.

Decididamente el Barbasán que nos ocupa no había nacido para la carrera de las armas, a la cual sus padres pensaron desde un principio dedicarlo.

El destino quiso reservar esas glorias a su hermano mayor, Casto Barbasán Lagueruela, escritor, crítico profundo y profesor en la Escuela Superior de Guerra, y otorgar ampliamente los laureles difíciles de conseguir en el campo del arte a Mariano Barbasán.

La muerte de su padre y el traslado de su hermano a Valencia, dieron por terminados antes de tiempo los estudios preparatorios para el ingreso en la Academia de Toledo, dirigiendo en cambio todos sus anhelos a la de las bellas Artes de San Carlos. Su afán por la pintura no le hizo limitarse a ser uno de los notables de los cursos; atraído por el incomparable paisaje levantino, aprovechó los ratos libres junto a Sorolla y Abril, para pintar del natural; completando su vida artística con el dibujo nocturno en el Círculo de Bellas Artes. Fué, pues, con tesón y cariño, como empezó su carrera de artista; tesón y cariño que fueron aumentando durante su larga vida de pintor. En 1887, por traslado de su hermano, dejó la ciudad del Turia por la coronada villa y Corte, en la que también permaneció muy poco tiempo; pues al enterarse de las oposiciones que anunciaba la Excma. Diputación de Zaragoza, a ésta acudió para luchar y en noble lid ganar el premio de la pensión. Y la consiguió con su cuadro «José explicando los sueños del panadero y el copero del Faraón», que actualmente se conserva en el despacho del Excmo. Sr. Gobernador civil de Zaragoza.

Sus sueños también se realizaban; Roma por fin, y sus encantos artísticos dejaban la forma quimérica por la más bella de las realidades. Y fué a fines del año 1888 cuando emprendió su viaje a Italia, no pensando seguramente que volvería a su Zaragoza en las postrimerías de su vida, y más que por su voluntad, atraído por esa ley que nos impulsa a reintegrarnos a la tierra que nos vió nacer, cuando nos acercamos al término de nuestros días.

Vendedor ambulante

Cuando Barbasán llegó a Roma, estaba vivo todavía el recuerdo del gran Fortuny, el maestro de gran prestigio, muerto prematuramente el año 1874.

Pradilla, Villegas, Barbudo, sus dignos continuadores, eran entonces la representación de nuestro arte genial, los ases, para decirlo en términos modernos, de la expresión artística española.

A ese exíguo manojo de virtuosos se juntó Barbasán, que consiguió aun en el ambiente en el cual se respira el arte por tradición, dar una sensación de nuestro refinamiento artístico, del exquisito colorido de su paleta tan brillantemente española, consiguiendo en cada manifestación, dejar bien puesto el pabellón de España.

Cumplió con su pensión en forma tal, que la Excelentísima Diputación quiso prorrogársela un par de años; pero Barbasán, espíritu de antaño, agradeció la atención renunciando a ella, pareciéndole, que sería más conveniente invertirla en provecho de otro pensionado, puesto que ya los comerciantes alemanes e italianos requerían sus tablas y telas de Venecia, Assisi, Subiacoi, Tivoli; etc. A esto más que a otra cosa, es debido el casi total desconocimiento de la obra de Barbasán en España, los pedidos fueron en aumento, y ellos más que su voluntad, no le permitieron dedicarse a una obra para tal o cual exposición nacional.

En el 1897 se retiró a Anticoli Corrado, para concentrarse a sí mismo, atraído sin duda por la tranquilidad virgiliana que se respira por aquellos valles, por las casucas que nos representa con un sabor tan admirable, por esa vida simple de los labriegos, y dar rienda suelta a su fantasía inquieta, movido por el eterno afán de pintar sin preocupaciones de corrientes nuevas; de las eternas disertaciones sobre el arte.

Esa tranquilidad del pueblo; esa contemplación continua de los variantes matices de luz y color en las coquetas transformaciones de la naturaleza; esas nubes de brillo intenso y movimiento alborotador; esas vidas simples, ocupadas exclusivamente en las duras faenas del campo con una resignación y un espíritu de sacrificio digno de admiración; esa vida de la gente menuda, la de los animalejos en busca continua del escaso alimento, conmovieron su alma de niño grande.

Y él nos devuelve esas impresiones acrisoladas por su exquisita sensibilidad, animándolas con su pincel de maestro. Es el secreto de su obra: atrae al espectador imperiosamente y lo retiene aunque sea con pocos decímetros cuadrados de lienzo. Y en Anticoli pasó la mayoría del tiempo dejándolo solo a fines del año 1922, cuando se reintegró a su tierra. Y no sin pena, puesto que no se puede dejar sin dolor el lugar que nos fué familiar por tantos años, y en el que se forjaron las mejores ilusiones de una vida artística.

Héroes desconocidos: «El defensor de Gruyere»

Pero esa pena, fué ampliamente compensada por la satisfacción de reintegrarse a su tierruca amada, puesto que Barbasán, aragonés en toda la extensión de la palabra, echó muy en falta a Zaragoza en la larga odisea itálica.

Quiso volver y volvió a su ciudad natal, en la que se despertaron sus aficiones pictóricas, obedeciendo al afán íntimo de «enredar con los pinceles».

Porque de todos los grandes desconocidos son esos años púberes, cuando nacen los instintivos deseos de emprender tal o cual cosa, a la que se dedican con tesón y cariño, esos muchos ratos, que otros dedican a las más variadas travesuras.

Mariano Barbasán Lagueruela

Yo no tengo elementos suficientes para poder presentar hoy al lector una fase de la vida del Barbasán que nos ocupa.

Al reintegrarse después de treinta y cinco años, fué recordando hechos de su infancia que conservaba impresionados en su memoria, tal o cual travesura realizada en compañía de otros de su edad; si desde aquí dispararon los cañones en la última revolución; si allí los republicanos levantaron sus barricadas, etc.; esta fué la presentación que me hizo de la Ciudad, para mí querida desde mucho tiempo, por reflejo del cariño que él le guardaba; por la admiración de sus más brillantes páginas épicas; por el noble sentir y querer de esta noble tierra de Aragón, y también por la sangre de baturro que yo llevo en mis venas. Al revivir en días, la vida de años, el pobre Barbasán olvidaba sus achaques y dolencias.

Desgraciadamente su enfermedad ganaba poco a poco terreno y no todos los días hubo ocasión de satisfacciones que de por sí al animarle, le hacían olvidar sus calamidades.

Muchos fueron los proyectos a realizar artísticamente. Su última ilusión fué vivir en una casa bien aragonesa para revivir en ella la vida patriarcal de nuestros abuelos y tener la satisfacción de pintar cuadros de asuntos aragoneses.

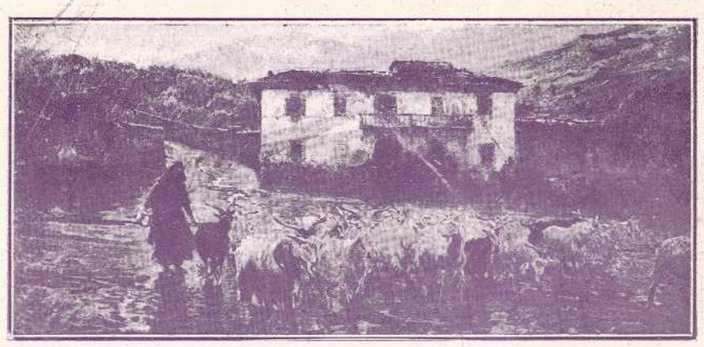
Acrecentaron este afán, las descripciones que sus amigos le hacían, al contemplar las llanuras itálicas, de los encantos que guardaban los hermosos valles de Ansó, de Hecho, de Tena; las maravillas de Tarazona, la justamente llamada Toledo de Aragón.

El entusiasta mecenas D. Pedro Cativiela, sería su guía en el proyectado viaje a Ansó, para que él pudiera pintar y dejar a la posteridad su última producción titulada «Aragón» que, al ser su Canto del cisne, estaría hecha en la forma que solo Barbasán, que logró hacerse con el natural, hubiera interpretado.

El hermoso encanto de esos valles, su inmensidad viril, su diafanidad interpretada por esas hermosas gamas de color de su paleta, y el natural entusiasmo que ponía en resolver las más arduas dificultades, le hubieran inspirado un conjunto de arte, que muchos admirarían.

¡Pero la Parca no quiso!

Todo quedó en proyecto con su prematura muerte, acaecida, ironía de la suerte, en una casa bien aragonesa, en la que él se proponía vivir a gusto, a la que tengo que agradecer el haberle procurado unos días de felicidad y el haberme encontrado en tan triste ocasión con una demostración más de lo que es el alma aragonesa. Tan bien se comportaron nuestros nuevos vecinos al sorprendernos la muerte después de seis días de estancia en la nueva morada.



La vuelta del rebaño

Mucho se ha escrito sobre Barbasán en ocasión de la exposición que acaba de clausurarse en el Centro Mercantil; mucho se escribió también en ocasión de su primera manifestación de arte. En las dos, se habló de los méritos artísticos de este aragonés sencillo, de su obra, sembrada por Europa y América, de las telas que conservan los varios Museos; de los honores con que se recompensaron los esfuerzos de este artista, hermosos en su sencillez. Ni mi pobre pluma puede añadir nada, a lo que ya la simpatía y admiración de Zaragoza dijo con referencia a su arte. La última palabra será el Tiempo quien la diga, el único que verdaderamente y en el momento debido, pone a cada cual en el lugar que le corresponde.

Y además. ¿Qué es lo que puedo añadir yo si en estos días de recuerdos al contemplar esos cuadros que representan lugares tan íntimos para mí, le veo alegre y contento rodeado de jadeantes rapazuelos, felices de abrazarse a su «Barbasanti» en esa plaza, tema de muchos de sus cuadros, animados por cabras, gallinas, tocinitos, pacientes burros y laboriosos bueyes que familiarizan con las personas, completando ese conjunto que llamamos vida de pueblo; le veo en esos campos llenos de vida luchando para conseguir la misma intensidad, la misma diafanidad, el mismo espacio; le veo por esos cerros hacia donde solíamos dirigir nuestros paseos vespertinos, extasiado en la contemplación del variante matiz del paisaje, en esas eras palpitantes de vida y de alegría, la única tal vez del labrador, le veo...?

Y mientras rápidamente voy reviviendo todos mis años junto a él, caen mis ojos en su enlutada efigie, homenaje de simpatía y admiración de un compañero. Y también le veo ¡pero esta vez es la triste realidad de la muerte que llena mi alma de dolorosa congoja!

MARIANO BARBASÁN LUCAFERRI

ASPECTOS

Lazos de simpatías

AMOS a ocuparnos hoy de las fiestas del Pilar, esas célebres fiestas, cada día más nombradas, que solicitan la atención de todos, desde los más apartados pueblos.

Cada día es mayor este interés, porque van añadiéndose a ellas fuertes lazos de simpatías y admiraciones, hondamente sentidas como símbolo esta tierra de recios valores nacionales.

Todos debemos preocuparnos, de que las fiestas del Pilar adquieran el prestigio que merecen, por lo menos, para corresponder a los cariños de las personas que, en tales días, nos visitan. A estos comentarios, pues, dedicaremos varias líneas.

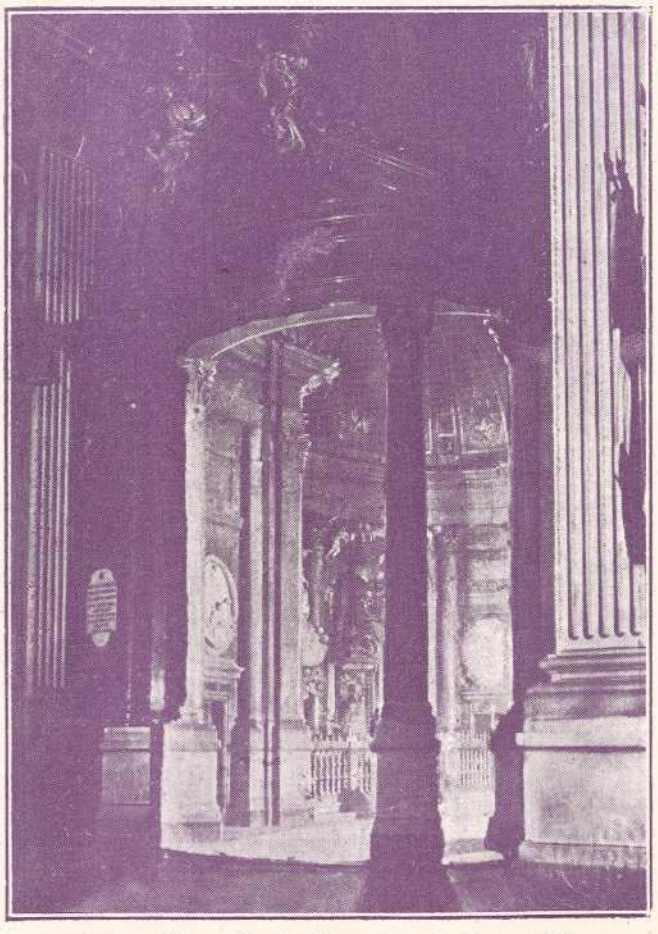
Faro esplendente

Comenzaremos por un aspecto, por el principal, por el que va unido siempre el nombre de esta tierra, ya que hablar de él es hablar de Zaragoza.

Es el Pilar, ese «faro esplendente», que dice el Himno, cuya luminosidad irradia hasta los más apartados lugares.

El que llega a Zaragoza tiene como interés supremo la virgen del Pilar.

Cuando el visitante penetra en nuestro gran templo Mariano, podemos decir que no es él quien va a buscar la santísima efigie, cual sucede con otras célebres imágenes, entre el laberinto de las columnas o las umbrosas naves de una catedral lóbrega. Nuestra virgen, en cambio, parece salir al paso del visitante: en cuanto se traspasa el atrio encuéntrase Ella en el fondo de la capilla resplandeciente de luces, fulgurando entre las irisaciones de miles de joyas.



.....encuéntrase Ella en el fondo de la capilla resplandeciente de luces.....

Las fiestas del Pilar deben tener siempre como motivo, por ser tradicional y darle su nombre, honrar a la virgen. Debe hacerse cada vez con más esplendor.

Hay que adelantar las fiestas

Si el ideal y fin de ellas no puede variarse, sí la época de celebrarlas. No es ninguna novedad, ya que en tiempos lejanos hacíase una novena solemne del 4 al 12 de Octubre, período entonces de tales expansiones populares.

Bajo el aspecto de turismo en que trazamos estas líneas, hemos de decir que las fiestas debieran comenzar a últimos de Septiembre para terminar el 13 de Octubre. Razones las hay poderosísimas. No solo la temperatura más favorable; tenemos otros motivos para pensar así.

El núcleo principal de visitantes lo da la región: ella es eminentemente agrícola: busquemos una época en que el labrador esté descansado de las faenas del verano, y no haya empezado las de la siembra.

Estos visitantes, de todos modos, son los más seguros; se debe atraer a Zaragoza al gran turismo: a todos aquellos que a últimos de Septiembre están en los principales balnearios españoles, que son precisamente de esta región: Panticosa, Alhama, Tiermas, Paracuellos, un poco más lejos Sobrón y Cestona.

Además, toda esa legión de catalanes y levantinos que, veraneando en el Norte, pasan por nuestra ciudad sin detenerse, o tambien el núcleo numeroso de castellanos y andaluces, que llegan a Casetas a tomar su línea y que tampoco tienen interés en visitarnos.

¿Cuánto no podría hacerse bajo el aspecto de atracción del forastero si al regreso del veraneo, como ciu-

dad de paso, brindara Zaragoza algunos atractivos?

Hay tambien otra razón más: Madrid, desde este año, celebra sus fiestas de otoño coincidiendo con las nuestras; ello quitará, sin duda, mucho contingente de forasteros a las de aquí.

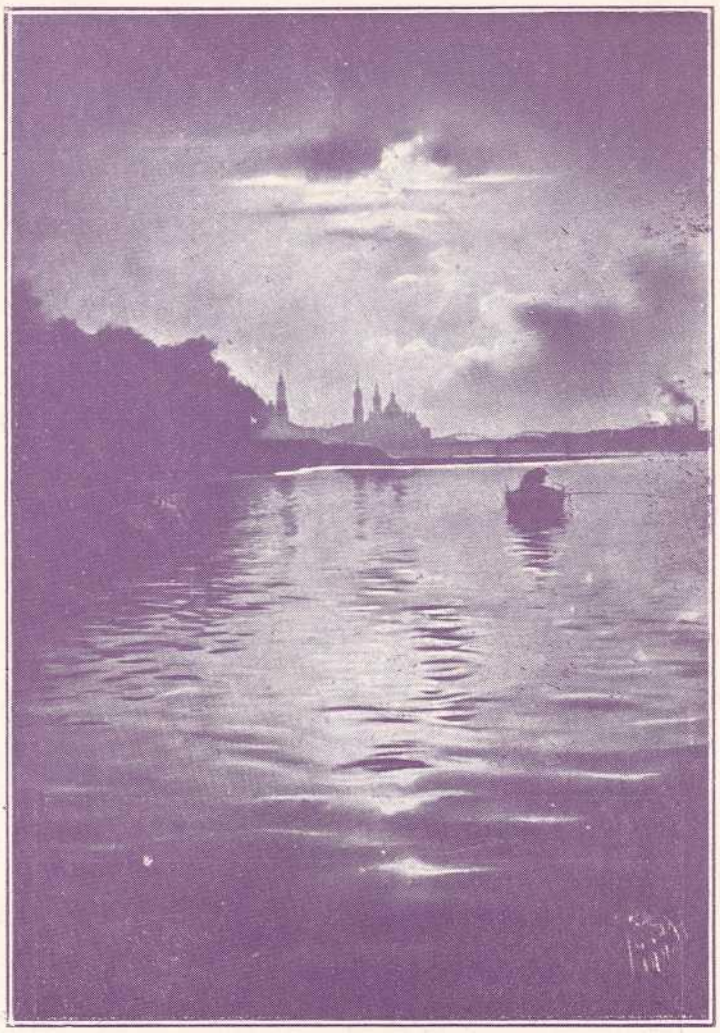
Hay que velar por el prestigio de nuestras fiestas, ya legendarias, como la Semana Santa en Sevilla o las ferias valencianas; aquí donde se reunen desde el aristócrata de abolengo a cumplir un voto a la virgen, hasta el rastacueros en pro del negocio, y el labriego junto al señorito; todo una variada gama de personas unidas por los mismos anhelos de simpatías y satisfacciones.

El primer paso, como hemos dicho, es adelantar las fiestas. Es asunto que se ve con toda claridad. Así creemos lo entenderan todos.

El Pilar y el Ebro

Norte, centro y guía de cuanto se haga ha de ser siempre el Pilar, y añadiremos también el Ebro. Unidos a Zaragoza irán siempre estos dos nombres.

El Pilar y el Ebro son dos magníficos motivos, base de todo cuanto se haga en la labor de atracción de forasteros.



El Pilar y el Ebro unidos. Visión única, inconfundible, ...

Se cuenta con el prestigio de las grandes procesiones y ceremonias religiosas que en el primero tienen lugar. No se ha pensado todavía en ese bello panorama, tantas veces admirado desde fuera de Zaragoza, del Pilar y el Ebro unidos. Es un marco adecuado, incomparable, de una belleza arrebatadora, que puede muy bien aprovecharse, por su carácter espectacular, para iniciativas de que hemos de ocuparnos.

El Pilar y el Ebro unidos. Visión única, inconfundible, tan llena de belleza como de valor ideológico.

El Ebro majestuoso e imponente, con toda la majestad de su poderío, es la constancia, el valor y el tesón netamente aragoneses.

El Pilar con sus torres y cúpulas mirando al cielo, puente de salvación, de anhelo de perfecciones, de exquisiteces espirituales, que es amor a lo justo, que es amor al prójimo: Justicia y Caridad de que nuestro pueblo se ufana.

El Pilar y el Ebro los dos grandes símbolos de la tierra aragonesa, de esta bendita tierra.

T. ROYO BARANDIARÁN

(Fotos Mora)

PILAR Y NO "PILARICA"

(NOTA DEL LIBRO «CANCIONERO ARAGONÉS» - 1925)

EL respeto que en Aragón profesamos a la Virgen del Pilar—que no excluye la confianza sin límites en su bondad de Madre — se manifiesta en grado especial en el modo de nombrarla. El mote de «Pilarica» no ha nacido en este país, ni lo emplea ningún aragonés castizo. Se le podrá decir Pilarica a una niña que lleve el nombre de Pilar, como se dice Pilarín, Pilín o Pilita: pero a la Virgen, nunca.

Se va introduciendo, sin embargo, ese vocablo entre gentes sencillas o inconscientes del mismo Aragón, por efecto de un fenómeno reflejo: ven que los de fuera—hasta personas ilustradas—lo usan con respeto y devoción, por creer que así debe decirse en el clásico diminutivo aragonés, y ya no lo encuentran tan extraño.

Protestaba hace tiempo indignado contra ese abuso el Sr. García Arista en una de sus *Cantas*, diciendo:

Mienten esos forasteros — que llamamos *Pilarica*
que nos *quien* acumular — a la Virgen del Pilar;

pero ya se habrá convencido para estas fechas el fecundo escritor, de que no son todos forasteros los que la llaman así, sino que hay también algunos aragoneses — compañeros suyos en escribir cantares — que dicen en ellos *Pilarica* como cualquier forastero ignorante.

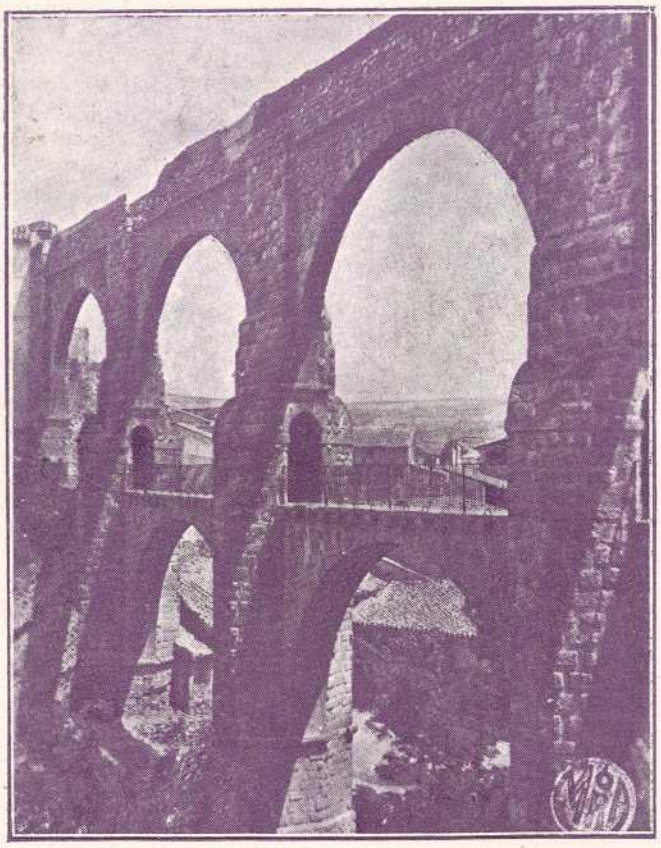
Sepan los forasteros (si alguno lee esto) que en Aragón no hay más que *Pilar* para todo. El Pilar de la Virgen y la Virgen del Pilar; habiéndose adueñado entre el pueblo este nombre, como denominador común, de todo lo que se refiere a la Virgen: basílica, templo, iglesia, metropolitana del Pilar; misa, rosario, salve, procesión del Pilar; parroquia, hermandad, cofradía, corte de Honor del Pilar; plaza, calle, ribera, pasaje, puente del Pilar; fábricas, comercios y almacenes del Pilar; fiestas, ferias y corridas del Pilar; «voy al Pilar, vengo del Pilar, te vi en el Pilar»; «antes del Pilar, para el Pilar, después del Pilar»; como se dice «antes de Navidad, para San Juan, después de San Miguel». *Pilarica* para las niñas, y escasamente.

JUAN JOSÉ JIMÉNEZ DE ARAGÓN.

TERUEL

(DEL LIBRO «RECUERDOS Y BELLEZAS DE ESPAÑA» - ARAGÓN, 1844)

SIETE leguas separan únicamente a la belicosa Albarracín de Teruel la comerciante, y el aspecto de la naturaleza cambia tan por completo como si entre sí hubieran acercado dos apartadas zonas. Rasas llanuras, en vez de sierras escarpadas; gruesas tierras de labor, en vez de peñas y matorrales; en vez de soledad, movimiento; riqueza en lugar de poesía. Teruel no se recata de las miradas del viajero; no acecha, sino que llama; y mucho antes de bajar la breve cuesta que la encierra como en ancho circo, aparecen sus cimborrios y numerosas torres rematadas en aguja o truncadas en almenas. El Guadalaviar va ya impetuoso y fiero como en las gargantas de Albarracín, tranquilo y enriquecido con los caudales del Alhambra, baja al cimiento de la ciudad y aléjase luego a lo largo de su dilatada huerta en busca de las regiones afortunadas, en donde recibe el poético nombre de Turia. Un abandonado edificio gótico, convento que fué de Franciscanos, guarda risueño al pie de la subida que conduce a la población, la grandiosa mole del Seminario, antes famoso colegio de jesuítas, cuya barroca ornamentación indica menos gusto que opulencia, asoma en lo alto entre despedazados muros incrustados en las peñas; y por cima del apiñado caserío cimbréanse las torres de las siete parroquias, formando una corona en derredor de la catedral.



Los Arcos de Teruel, bella obra del ingeniero francés Pierres Vedel *(Foto Mora)*

Pero al trepar la cuesta detiene al viajero un monumento más singular que a su izquierda se presenta; es un acueducto con que el siglo del renacimiento se esforzó en emular la grandiosidad de los romanos. Allí volvemos a encontrar la concepción ingeniosa y atrevida, la mano benéfica del autor de la mina de Daroca, del francés Pierres Vedel, que vino a sembrar aquel suelo de obras de magnífica utilidad. Doble fila de esbeltos arcos enlazan la altura en que la ciudad está asentada con otra cercana colina, salvando la profundidad del barranco y abriendo al agua un aéreo cauce; una especie de galería taladra los estribos de los arcos superiores, y da paso a los hombres y caballerías, mientras arrastran los carruajes por el bajo suelo. La solidez y la osadía, la belleza y el provecho, la paciencia y el ingenio se dieron las manos en aquella obra mixta de ingeniero y de arquitecto.

Rojizos y quebrados cerros, hacia los cuales se dilata el mezquino aunque populoso arrabal, ahogan el horizonte de Teruel por el Norte y Levante; y como para contrarrestar su opresor dominio, se elevan allí a su mayor altura los antiguos muros, impotentes, sin embargo, para la resistencia. En 1379, la vejez de éstos exigió ya general reparación, y de entre sus renovadas torres alzáronse dos nuevas y magníficas al lado de la puerta de Zaragoza, junto a la cual avanza hoy, con sus ángulos recortados a modo de media estrella, un reducto de forma tan singular como el nombre que lleva de «Castillo de Amberes». Del lado, empero, de poniente ciñe a Teruel un muro moderno, desde cuyo ancho terraplén se espacia la vista por unas frondosas cercanías, y cuyo pie ocultan las cuestas de enfrente algunas fábricas y caseríos de las afueras, imitando una ciudad sobrepuesta a otra.

En las angostas si bien aseadas calles, pocas ventanas ojivas, pocas torres ahumadas evocan en la memoria las tumultuosas escenas de la edad media; pero la altura y el pardo tinte de los muros prestan a las casas solariegas un aspecto sombrío y fuerte, análogo a la historia de las asechanzas, combates, asaltos, al par que atestiguan la magnificencia de los primeros poseedores.

Rodeada de pórticos la plaza, cuyo testero realza

la fachada de las casas municipales y cuyo centro adorna vistosa fuente, debe a la animación y colorido local un encanto pintoresco igual casi a la poesía de los monumentos y superior al de la regularidad de modernas construcciones. El frontis del edificio de la *Comunidad*, hoy día de la Diputación provincial, con sus corintias columnas, con sus adornados balcones y con su remate adusto como el de una fortaleza, retrata bien la gravedad de los antiguos funcionarios y la robustez de la institución a que estuvo consagrado.

Los templos de Teruel nacieron contemporáneos a la población. Sus heroicos fundadores edificaron nueve parroquias, las ocho en círculo siguiendo el ámbito de los muros, la otra en el centro, llamada por esto Santa María de *Media Villa;* sus ópimos bienes formaron un solo cúmulo, y sus prebendas de siglo en siglo fueron patrimonio exclusivo de aquellos naturales. Con todo, aunque erigida en Catedral hacia 1577 la parroquia de Santa María, ya de antes colegiata, no se presenta tal como pudiera esperarse ni de su remota existencia, ni de su reciente dignidad. Sus tres naves blanqueadas, sus arcadas semicirculares divididas por pilastras sin capitel, sus ventanas desnudas, los arcos irregulares del crucero, el octógono cimborrio de dos cuerpos, el trasaltar que en ángulo recto rodea la capilla mayor, excluyen toda gracia, toda ligereza, toda fisonomía arquitectónica. Ligeras columnas de nichos y figuras dividen el altar desde su basamento en tres comparticiones formadas por tableros horizontalmente sobrepuestos; y entre los misterios gozosos o gloriosos que representan, destaca en el centro la Asunción de Nuestra Señora. Más que la elegancia del conjunto, más que la expresión de las esculturas, brilla en esta obra la paciente y esmerada ejecución del mazonero francés Gabriel Yoli, tan respetado en vida como lo es todavía su retablo después de tres siglos.

La arquitectura desalojada de los templos se refugió a sus arábigas torres levantadas sobre arcos y que por su pie abren paso a la calle con pintoresca osadía. Como reinas coronadas, descuellan con su cuadrada mole ceñida de almenas las torres del Salvador y San Martín. Ambas fundidas como en una misma turquesa presentan por único adorno de sus cuatro lados multitud de compartimientos, cornisas y frisos sobrepuestos bordados con toda la pureza y exquisita prolijidad de las arábigas labores. Ojivos arcos forman en el cuerpo superior una especie de galería sustentando otros menores de forma también arábiga. Bien robó a los islamitas su secreto, si ya no fué islamita el mismo, el que así elevó la torre cristiana con esculturas vaciadas en los muros de la mezquita, el que erigió monumentos a la religión vencedora con el arte propio del pueblo vencido.

JOSÉ MARÍA CUADRADO

LABOR DEL SINDICATO

II

Una de las primeras actuaciones del Sindicato fué conseguir que Zaragoza fuese incluída entre las ciudades por las que el Circuito Nacional de Turismo había de trazar su recorrido, de cuyo anteproyecto se le había excluído.

Las gestiones iniciadas fueron coronadas por el éxito y bastó aducir que Nuestro Templo Metropolitano del Pilar constituía uno de los más importantes focos de devoción mundial, para que la Sociedad de Atracción de forasteros de Barcelona, a la que nos unen lazos indisolubles de fraternidad, y la Comisión Regia de Turismo, cuyo presidente, el Excmo. Sr. Marqués de la Vega Inclán nos honra con su deferencia y apoyo, reconociesen la justicia de nuestra petición y tomasen este asunto como propio.

El logro de nuestro propósito tiene indudablemente un interés enorme para Zaragoza, ya que se realice pronto o tarde la implantación del Circuito, las carreteras que lo constituyen han de gozar de preferencia para su conservación y arreglo sobre todas las demás.

Se pensó luego en la necesidad de que para hacer una labor fructífera de atracción fundamentada en una base sólida era necesario que se organizasen excursiones a los núcleos vecinos de población enclavados dentro del solar aragonés, para que después de haber admirado nosotros mismos tantas y tantas bellezas, pudiéramos mostrarlas a los demás.

Después de detenido estudio se celebraron las excursiones a Longares, Cariñena y Muel; Monlora y Luna; Fuendetodos, Belchite y ermita del Pueyo.

Esto y la labor de procurar la atracción de socios que cooperasen a la actución social, ocuparon los primeros días de la vida del Sindicato.

En todos los lugares visitados se prodigaron a lo excursionistas amabilidades sin cuento, pero hemos de hacer mención especial de cómo fuimos recibidos en nuestras visitas colectivas a la Cartuja de Aula Dei, Castillo de la Aljafería, Archivo Municipal y Museo Provincial, donde las autoridades y personas que regentan o tienen a su cargo esos lugares, multiplicaron su actividad para que en las pocas horas que pudimos dedicar a esas visitas, todos los asistentes, que en algún caso pasaron de ciento, pudiesen tener una visión exacta de cuanto allí se guarda y el Sindicato un motivo de agradecimiento.

Paralelamente a esto, en Junta celebrada el día 25 de Marzo último, tomó el acuerdo la Directiva de contribuir con todo el esfuerzo a la celebración del primer Centenario de D. Francisco de Goya y Lucientes, asunto este de vital importancia para el reconocimiento y homenaje del más alto valor espiritual del solar aragonés.

Quizá a muchos parezca todavía lejana la fecha de la celebración de este Centenario, pero bien patente está en España el fracaso del celebrado en honor de Cervantes, fracaso únicamente debido a la falta de preparación. Un poco de rubor y el propósito de la enmienda o del escarmiento en ajeno ejemplo, podrían hacer de esta próxima fiesta algo digno de la memoria del insigne burlón.

Por encargo del Sindicato han comenzado a hacerse reproduciones de la obra de Goya existente en Aragón, con el pensamiento de dedicar a su memoria una exposición preliminar y editar un álbum tributo a su imborrable recuerdo.

Más tarde, una representación del Sindicato asistió a la primera reunión del Patronato encargado de la organización suprema del Centenario.

ECONOMÍA ARAGONESA

EL CANFRANC

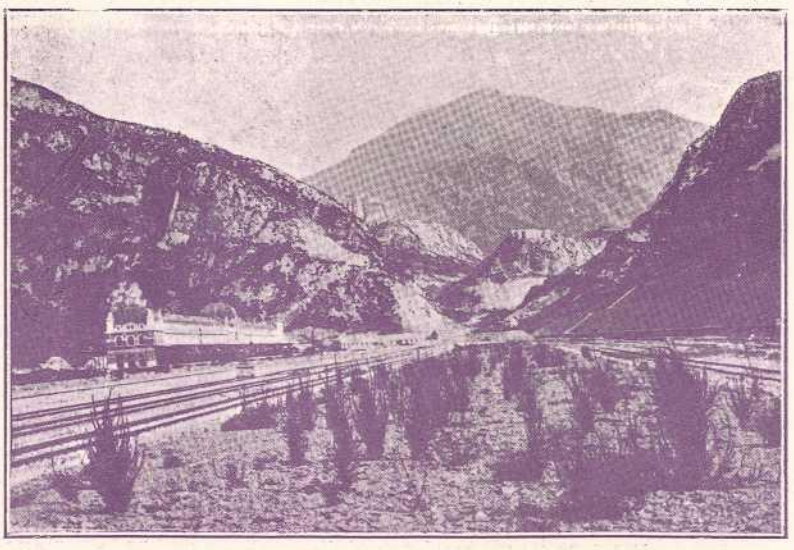
REALIDAD llegará a ser el tránsito ferroviario por Canfranc, si todos ponemos cn ello un empeño de aragoneses y de aragoneses convencidos de la importancia de la obra.

El Canfranc será para Zaragoza el último esfuerzo que hay que realizar para hacer de nuestra ciudad el centro máximo de comunicacíones de la Península.

Si esta línea tiene su debido complemento en los ferrocarriles comarcales, de turismo o secundarios, que en el anteproyecto general de ferrocarriles ya terminado se ofrecen a nuestra región para un plazo más o menos largo, no es aventurado suponer que la nueva línea internacional ha de tener en lo futuro una importancia por todos reconocida.

Conocíamos el informe de la Cámara de Artes y Manufacturas de Olorón acerca del transpirenaico, y el Sindicato pensó que asunto de tanta trascendencia bien merecía que se le dedicase el esfuerzo que supone dar a la estampa en poco más de cinco días el folleto que ha sido profusamente repartido, en el que se han procurado recoger cuantos datos pudieran reflejar la magnitud de la obra y el bien material que en un día no muy lejano ha de reportar para Aragón.

La Estación internacional, magna obra que es timbre de honor de la ingeniería española, se elogia a sí misma, pues es por su atrevido emplazamiento y su grácil y esbelta línea, una de las primeras de Europa. El tendido de la línea en la vertiente española está terminado, pudiendo ya los trenes llegar hasta la embocadura del túnel con sólo colocar el carril que falta en parte del recorrido.



Los Arañones: Vista panorámica del lugar donde se ha construído la Estación Internacional

En la parte francesa del trazado se ha dado fin a las obras de infraestructnra o explanación, y no faltan en él trozos de rústica belleza y muestras de una obra digna de admiración. Faltan en el trozo de Bedous a la frontera la construcción de tres estaciones y las casillas necesarias, además de la electrificación, tendido de balasto y colocación de traviesas y carriles.

Opinión autorizada es, la de que dos campañas y veinte millones de francos son suficientes para terminar la obra, teniendo en cuenta que el parque de la estación de Bedous guarda traviesas y carriles en grandes cantidades para este objeto y que el balasto puede obtenerse a pie de obra.

Es también del dominio público, que el único grave inconveniente que se opone a la pronta realización del proyecto, es el convenio que la Compañía *du Midi* concertó con el Estado en tiempo anterior a la gran guerra a base de un tipo mínimo de noventa mil francos por kilómetro.

El alza enorme del material por emplear y el encarecimiento de la mano de obra ha hecho que el coste real por kilómetro oscile entre doscientos cincuenta y quinientos mil francos. La Compañía *du Midi* ha solicitado del Gobierno francés que ese coeficiente sea modificado y la concesión se hace esperar, pendiente de aprobación después de haber merecido una resolución afirmativa en el Congreso de Diputados.

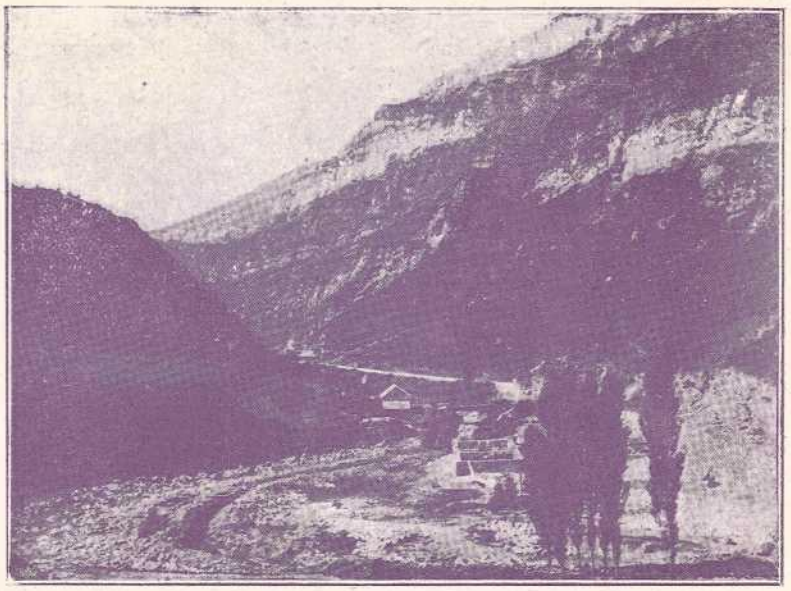
Existe tras este otro inconveniente grave constituído por la situación de la citada Compañía que con escaso numerario para obras de tal importancia, habrá de emplear la subvención del Estado en terminar trabajos emprendidos en otras líneas en las cuales tiene la Compañía comprometido su capital.

Las impresiones recogidas del otro lado del Pirineo expresan claramente que las dificultades que hay que vencer para llegar en plazo no lejano a la explotación del transpirenaico, son de orden económico y únicamente una acción diplomática del Gobierno español puede ser capaz de anular la resistencia actual, exigiendo el cumplimiento del convenio franco-español que fijó para la terminación de los trabajos la fecha *28 enero de 1917*.

En Bedous, en Olorón, en Pau, en Lourdes, la opinión es unánime y la refleja exactamente el artículo aparecido en *L' Independant* en 1.° de agosto, firmado por Jacques Bohomme, que pide la celebración en Jaca de una reu-

nión de la que se espera un último esfuerzo que obligue a los gobiernos de ambos paises a realizar esta obra tantas veces prometida.

Quedan por resolver la oposición que se espera de Bayona y el desacuerdo entre Oloron y Pau con motivo del trazado Olorón - Sauveterre que acorta el recorrido general París-Madrid; esta cuestión es de interés secundario, pues el anhelo ferviente es ver realizada y en explotación la línea Zuera-Olorón.



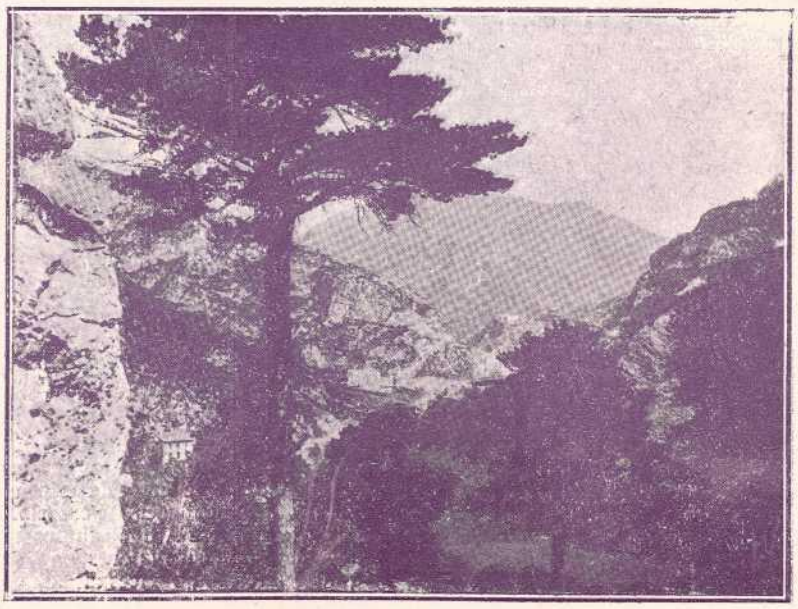
Los Arañones: Vista parcial de la barriada obrera. Junto a los árboles del primer término se colocó la primera piedra de la capilla de Nuestra Señora del Pilar

Todos los periódicos de la zona francesa afectada por el Ferrocarril, han prometido hacer intensas campañas en tiempo oportuno y ya han dado muestras de su interás *Le Glaneur d' Oloron*, *La Petite Gironde*, *L' Independant*, *Le Patriote*, que son los más esforzados paladines de este ideal.

Lourdes es el ejemplo más gráfico de lo que en día no lejano puede ser Zaragoza, constituyendo un centro mundial de turismo creado al pie del Pilar que es el primer Santuario Mariano del mundo. El viajero cree estar siempre a su llegada a Lourdes en un día excepcional, sin embargo el tráfico ordinario lleva a la Santa Gruta diariamente miles de peregrinos de todas las naciones llegando a rebasar anualmente la cifra de un millón de visitantes.

El Musée Pyrénéen situado en el Chateau Fort, que domina la ciudad y que es obra de la inteligencia y el esfuerzo constante de Mr. Le Bondidier su actual conservador y que se va ampliando paulatinamente, proporciona todos los años un rendimiento de 65.000 francos.

Y es automático que la asociación de ideas nos lleve a una consecuencia, base de nuestro optimismo y nuestra esperanza. ¿No podría ser imitado ese hombre benemérito por quien crease museos semejantes en San Juan de la Peña, en Jaca, en nuestro castillo de la Aljafería? ¿Es aventurado pensar que en Zaragoza un Museo diocesano o catedral constituiría el éxito de los éxitos? Lo ha dicho ya este Sindicato, el Canfranc puede traer a Zaragoza muchos de los peregrinos que actualmente visitan Lourdes y el cálculo de un tanto por ciento, por bajo que se calcule, da una cifra considerable, que bien puede oscilar sobre un millón de visitantes.



Los Arañones: Desde los pinares

Un hombre eximio, un aragones que ha dado pruebas de verdadero amor a su patria, el Excmo. Sr. don Antonio Mayandía, actualmente colocado a una altura desde donde tanto ha hecho y puede hacer por Aragón, con motivo de su viaje realizado para asistir a la colocación de la primera piedra de la Capilla que bajo la advocación de Ntra. Sra. del Pilar va a erigirse en Arañones, debe ser el primer impulsor del proyecto.

Nadie más amante que él de Aragón, confiamos en que después de haber visto la magnífica obra y pensando en lo que representa para lo futuro, ha de sentir como nosotros que es una gran lástima dejar improductiva tanta riqueza.

Cuantos asistieron a aquel solemne acto, las autoridades máximas de Zaragoza, los representantes autorizados de toda la riqueza aragonesa y especialmente la Junta gestora del Canfranc, a cuyo frente se halla una figura del prestigio del M. I. Sr. D. Florencio Jardiel, deben tomar como suyo este empeño del país y llegar a la celebración de una asamblea nutrida, entusiasta, donde se hallen debidamente ponderadas las representaciones todas del pueblo aragonés para que unánimente, aparte rencillas e incomprensiones, salga de ella una serena y enérgica petición a los poderes públicos para que éstos en difinitiva acnerden exigir a la Nación veci-

na el cumplimiento del pacto firmado con España para que pronto sea una realidad la circulación de este Ferrocarril internacional.

A última hora, ya en prensa este número, hemes recibido un número de *La Unión de Jaca*, donde se recoje una información de *Le Glaneur d' Olorón* que transcribe el Estado actual de los trabajos.

Conjunto de las obras.

Lado Francés:

	Kilómetros
De Bedous a la cabeza del lado francés del tunel del Somport la distancia es	24'659
Parte francesa del tunel.....	4'070
TOTAL.....	28'729

Lado Español:

Parte española del tunel	3'303
TOTAL.....	32'532
Largo total de la línea a electrificar	33'120 R.

Los trabajos a ejecutar para la terminación total de la línea importan 18.295.400 francos, cantidad necesaria y suficiente para la explotación del transpirenaico.

Esperamos confiadamente que la gestión del Comité formado en los Arañones bajo la presidencia de Mr. Louis Barthou logrará un éxito franco.

Y hasta donde no llegasen en sus beneméritos trabajos, ésta y otras Asociaciones o Entidades ¿no llegaría el empeño decidido, la voluntad entusiasta de la unión espiritual del Bearn y de Aragón?

S. I. P. A.

(Fotos Bernal)

El aragonesismo, el ajoarriero y el teléfono

(CARTA ABIERTA A UN PAISANO DESCONOCIDO)

BIEN mirado el asunto, no le falta a V. del todo la razón, respetable señor desconocido, que halla cosa pueril y actividad innecesaria la de una agrupación, entidad u organismo consagrado a una labor constante de aragonesismo.

Aragonesismo es, sencillamente, aspiración a mejorar indefinidamente las posibilidades económicas y culturales de Aragón, y amor a nuestra tierra y a nuestras cosas es realmente, como V. lo piensa, la necesaria fórmula. Pero a V. le parece, y en eso ya no estamos tan conformes los dos, que es una empresa inútil, cuando no un ridículo propósito, fomentar ese amor y enderezarlo por el camino del engrandecimiento de Aragón.

Parte V. del supuesto, que yo no he de hacerle la ofensa de negar, de que todos los aragoneses, por serlo, sentimos hondamente ese amor a la tierra, ese espíritu «aragonesista» que, en diferentes ocasiones, esta o la otra entidad regionalista se propuso crear. Y con una lógica, al parecer irrefutable, opina V. que no hace falta crear lo que ya existe, ni es siquiera medianamente serio ponerse a fomentar un sentimiento que acompaña en grado de exaltación, desde la cuna, a todo aragonés.

Así lo dicen también, y con la gracia del asonante por añadidura, innumerables coplas. El cancionero aragonés, en cualquiera de sus formas, popular y erudita, manifiesta en los aragoneses una indudable veneración por el país de origen.

> No hay patria como mi patria,
> ni tierra cpmo Aragón,
> ni corazón generoso
> como nuestro corazón.

Pero ahí está precisamente la diferencia que separa nuestro aragonesismo del aragonesismo de V. Nosotros quisiéramos, en una palabra, señor mío, algo más que coplas.

Y es que V. cree cumplido y hasta con exceso, su deber de aragonés no admitiendo jamás que otro país cualquiera, de los ya explorados en la Tierra o de los que se puede un día conocer en la Luna o en Marte, reúne mejores cualidades que el nuestro. V. se halla seguro de su aragonesismo porque tiene a bien emocionarse en cuanto le hablan de la jota, porque cree V. a pies juntillas aquello de

> Aragonés es el Sol
> aragonesa es la Luna...

y porque se relame de gusto comiendo, en los días de solemnidad, bacalao en ajoarriero. Y se siente aragonés auténtico, aragonés de pura cepa, porque alguna que otra vez se ha portado V. tozudamente o, más sencillamente, porque prefiere, cuando llega la ocasión, decir alfalce a decir alfalfa.

Es verdad. Como V., otros muchos, muchísimos, sienten ese aragonesismo Es más. Lo vienen sintiendo muchos aragoneses, con verdadero orgullo de raza, desde hace varios siglos. Pero mientras tanto, nuestras riquezas naturales siguen inexplotadas o — ¿qué será peor? — explotadas por entidades y capitales forasteros. Mientras tanto, las bellezas de nuestro país siguen desconocidas por falta de una propaganda eficaz que las pondere debidamente y... por falta, en ocasiones, de un mediano camino que las haga humanamente accesibles. Mientras tanto, una gran masa de población permanece ciega a los colores de la cultura y el progreso porque le falta hasta la luz de las primeras letras. Mientras tanto, pueblos separados por unos pocos kilómetros de distancia se relacionan a traves de caminos inverosímiles por los rodeos que suponen; y la luz eléctrica, el teléfono, hasta el ferrocarril — Señor, ¡hasta el ferrocarrill, en este siglo de la navegación aérea — les son frecuentemente desconocidos.

¿Empieza V. ya a comprender cuán diferente del de usted es este otro «raro» aragonesismo que, con tanto entusiasmo y con tanta ingenuidad, a su parecer, hemos defendido siempre unos cuantos ilusos? Nosotros nos imaginamos un Aragón fuerte y honrado por el respeto a sus virtudes de siempre, pero más rico, más culto y más respetado que el de ahora, con sus comarcas fertilizadas, sus carreteras abundantes, sus pueblos unidos por el ferrocarril y el teléfono, sus casas iluminadas por la electricidad, sus habitantes ilustrados... aunque padezca un poco con todo eso la típica tradición del candil, la zafiedad y el analfabetismo, pero sin olvidar la historia del espíritu, digno y justiciero, sincero y tenaz, noble y trabajador, de nuestro pueblo.

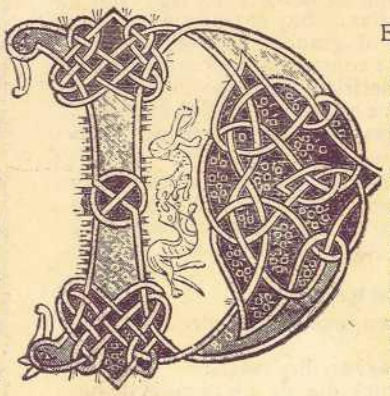
No importa que ese Aragón ideal esté aún muy lejos, si hay felizmente en el de ahora un suelo, una raza y una tradición capaces de crearlo. Pero, créalo V., señor desconocido, ese Aragón futuro en plena actividad, con sus bellezas y sus valores en adecuada estimación, requiere un trabajo incesante de preparación, un aragonesismo decidido y práctico, para el cual — no se nos enfade V. por eso — no van a servirnos nunca de gran cosa ni las coplas, ni la tozudez, ni el ajoarriero.

L. SANCHO SERAL

LAS BELLAS LETRAS EN ARAGON

LA TRONADA

(CUENTO)



De todos los aires que guardaba aquel dios ventolero en la gruta de marras, escogió los más brutos y desobedientes para nuestra tierra; y así nos soltó en el invierno ese cierzo tan especial que vale por una pintura de nuestra privada astronomía y en verano el bochorno, también sellado y en paquetes de origen, exprofeso para Zaragoza, un viento capaz de secar todo lo remojado de humores vitales, ese que nos sorprende a la salida de una calleja de la parroquia Alta dejándonos parados y sin aliento, porque trae en sus alas enjutas y sequizas todo el mundo de los gases y de los miasmas, que, como no lleva rumbo marcado, así estampa contra las narices el vaho de fritada que prepara en el sótano la mujer del jornalero, como el tufo del mosto que sube a la calle por la reja pisadera, y el hedor de basura almacenada en el patio del fematero y el de la gallinaza producida en los miradores por las aves de corral.

Cualquiera ve lo que pasa en la plaza del Mercado en una de esas tardes, cuando un azorado revolear de golondrinas y gorrioncillos vienen como heraldos de la tempestad que ya azota el campo lanzando vilanos que flotan traviesos y descuidados en el aire inquieto y sin equilibrio... entonces las vecinas que cosen en los balcones suspenden la tarea para recoger presurosas los toldos de lienzo cuyas anillas chirrian al correr sobre la barra roñosa, y entonces se oyen los primeros estruendos de puertas y ventanas al sufrir la zaranda del viento que se entra a chorros de un polvo densísimo por la Albardería, que tropieza con otra manga de la calle de San Blas, y una y otra vía riñen batalla gigante en la fuente de la plaza levantando espuertas de la inmundicia típica del lugar y del tiempo. Después vocerío de las verduleras pidiendo socorro para retirar las amenazadas mercaderías de la *parada*, ruido de trancas que caen al suelo, desarmados los toldos donde prestaban sus oficios de tiesura, y en fin, la apresurada procesión de las pobres mujeres cargadas con su comercio, cuando ya principian a caer las primeras gotas de lluvia, esas gotazas grandes como salivazos que dicen a hombres y bestias: presto, presto, al cubierto o te disuelvo.

Miralas, miralas y qué diestras son las infelices para cargarse! Mentira parece que una sola persona pueda llevar a la vez tantísimo trasto.

Ahí va más tiesa que un ajo hacia la calle las Armas, casi corriendo con sus piernas pequeñas, desnudos hasta el codo los brazos redondos, encarnados y tan cortos que parece imposible cómo sostienen y abarcan los dos roscaderos apoyados en el talle tan bajo y desaliñado que le conquistó desde moza su mal nombre de la *Moñaca*. Y ¡bonico genio que gasta, según va de apurada... y con la lengua tan fresca que usa! Sin duda que le pasa algo gordo... Ese sobrealiento que trae aun le excita a refunfuñar y cada dos pasos suelta un terno y dos maldiciones... ¡adios!... ahora se le escurre el toldo y tiene que descargarse... Dios nos asista... Mira, mira que oratoria la de la *Moñaca*. Ya ves qué parte tendrán los santos en eso que le pasa, pero le parecería que no estaba a la altura de su fama si por caérsele las cerezas no echaba a los santos revueltos con ellas... ¡Ave María Purísima, que barbaridad!... Calla, que ahora sabremos lo que tiene... esa que la interpela es *dueña Martina la Barbera*, como le dicen en el Mercado, por ser mujer del barbero y practicante de la calle, vecina muy antigua y persona de respeto y estimación generales en el barrio... Ah, vamos, la cuestión es de poca monta... Sin duda había la *Moñaca* enviado a su hija a cierta comisión y de compra de frutas a alguna torre de las afueras y se ha encontrado sola cuando la tormenta ha empezado, porque si bien las verduleras tienen un hombre asalariado para guardar y sacar las mercancías de los patios donde quedan por la noche, hoy sin duda no estaba a la mano el *tío Román el sacador* y las pobres han tenido que hacerse esa faena *a cuerno*, como dice la *Moñaca*... Pues ella será cuando vuelva la chica con esta tarde de perros — Anda, anda y que cambia el viento... granizo tendremos antes de dos minutos... ¡Vaya un agua y un cierzo! Decididamente el tiempo gasta un genio que allá se las va con el de la *Moñaca*.

* * *

Ya no quedaba un alma viviente en las losas del Mercado; los jornaleros que a diario se juntan allá por las tardes a merendar habíanse cobijado en los porches, y de la pintoresca aglomeración de los puestos de venta no quedaban sino montones de bancos lavados como las aceras por la fuerza del aguacero, y en el arroyo un verdadero río de aguas sucias que buscaban apresuradas su salida al Ebro, mientras el cielo, cada vez más implacable, soltaba a mares la lluvia dando de revés contra las fachadas cuyo color oscurecíase a los hisopazos de la borrasca.

Ya en casa la Moñaca y, mientras cerraba apresuradamente las ventanas porque no entrase el agua en la habitación, soltaba la bilis a terno seco contra aquella hija en tan mal hora enviada al campo en busca de fruta; movíase con rapidez y sin dejar de hablar a solas un momento; barrió la cocina, fregó los cuatro platos de la comida... y todo menos venir la chica... y la nube cerraba hasta parecer que anochecía y llover y llover a chorros sin verse señales de claridad... La Moñaca iba y venía a la ventana, abría de ella un postigo, lanzaba una mirada que parecía una maldición, y una maldición que parecía dos o tres...

Esta Moñaca de mis pecados, por fin, y en una de sus idas y venidas a la ventana, vióse llegar calle arriba, entre el diluvio de agua que caía, a su hija la Juanica, refaldándose muy gazmoña, y al lado del hijo del señor Cristóbal el cerrajero, quien, galante como un caballero, la traía un roscadero de fruta que descargó en su puerta cuando hubieron llegado.

Chorreaba agua la moza por los vestidos y el roscadero por la trama de sus mimbres; subió la chica con su carga, que muy poca y liviana era para la otra carga que la aguardaba de parte de madre y ya ésta, de pie en el rellano de la escalera fué escampando a la vista de su hija, mientras hija y madre se metían en su piso dando un portazo que se confundió con los ruidos de la tormenta de afuera.

—De ande vienes así, perruza mala, que vas a ser mi condenación?.... amos, dilo.... es hora de paecer por casa con una tarde como esta y tu madre aquí repudriéndose la sangre, tuviendo que cargar con la parada como una burra?.... Ya tendrás la mielsa bien sosegada, que en dos horas podías haber vuelto con el roscadero de los abugos u del cuerno de los abugos...., pero no, no ¡quiá! a tú lo que te enreda es el mostillo ese del cerrajas.... ¡que no me lo niegues!.... ¡chitón! respulera, mala estral, ah.... si viviese tu padre con aquella mano que tenía.... siempre que no hubieras vuelto a casa como San Lamberto, con la cabeza en la mano....

....Ande va a parar una gandula que va pa decisais años, estase tres horas y media fuera de casa y fuera de puertas, por los caminos, como una espellejada cuartelera.... Qué razón tiene mosén Romaldo.... no, no sé cómo no hay en el mundo más males de los que hay, porque los que no son hacedores son consentidores y.... sí, sí, yo me tengo la culpa de lo que pasa, pero.... a buen seguro, hija mía, que desde hoy cruz y raya.... ya le daré yo al hijo de su madre, que venga a rondar la casa y hacele los padres maestros a esta Verónica estozolada...

ya te daré yo si día de fiesta ni día de hacienda te separas de tu madre.... ya verás ande van los polvicos de almidón y la bandolina y la media hora larga pa repainarse y ponese estofada la feandonga, gorrinaza.... quel cualquié cosa son los hombres hoy en dia!.... de que se enamoran señor? A fe que conoce buenos tiempos el mujerío, con estos mozos tan apatuscos que te se enamoran de un palo de escoba, sí, señor, de un palo de escoba con sayas, sin más fundamento ni más sustancia que un plato vacío.... Nosotras las madres nos tenemos la culpa, que se nos cae la baba con los cinco reales de jornal que os da el sastre o el zapatero a ribetear o a guarnecer, sin hacer cuenta que ya no hay más cera que lo que arde, porque tú, pongo por caso, qué sabes hoy, vamos a ver? Mal guarnecer unas botas y que no te saquen de ahí, porque en lo tocante a la casa tu madre se lo tiene que hacer todo.... tú eres un cepurro.... ni echarte un mal pedazo en la camisa, ni apañarte las medias, ni hacer un guisau con patatas.... Morro bien largo y bien regaladico, eso es lo que tienes.... lamineraza y lambrota, como la primera.... Ah.... si hubieras conocido mis tiempos, ya sabrias lo que era cosa buena.... con un padre como el mio que esté en gloria te habrías criau así.... ¡no puede menos!.... en el primer puntillazo te hubiá puesto en la torre del Aseo.... pero, anda, anda, que Dios castiga y sin palo.... cásate, cásate y tú verás lo que te dan.... cuando el marido tenga que guisarse las judías porque la.... señora no hay que sacarla de echar pespuntes en el calcero y cuando venga de ganarse el comer a su oficio y tenga que estarse encendiendo el fuego del hornillo como una mariquita.... ya verás, ya verás qué tabaco gastan los hombres después que se les pasa el hervor.... la mentira de este mundo, que todo es una mentira pa perdernos a las pobres mujeres.... Que te paice a tú, que siempre le durará al Cerrajas esa contemplación de estate diciendo melonadas y qué buena chica eres y qué trabajadora y qué guapica?.... las primeras sopas que le hagas jautas o saladas ya tienes la tortera en los morros.... Y sobre todo, si fuera una cosa del otro jueves, pero el Cerrajas... qué es el Cerrajas vamos a ver?.... un chiclán de veinte años que trabaja con su padre y no puedes sacarle cuánto gana de jornal.... qué, ya sé ande vás.... su padre.... oh.... ¡su padre! su padre que tiene establecimiento, como dicen ahora, y después de rabiar de trabajar vainte años en su.... establecimiento.... no pasa de ser el señor Cristóbal el cerrajero.... que no debe a nadie y come bien que mal.... pues lo mismo hace uno y en paz.... Mira, déjate de lilailas.... no te fíes de los hombres, no me seas ababol, que el mejor de todos es un chandro y un mal trabaja que te osequia pa vivir de lo que le ganes en el día de mañana.... qué.... aún me dices que no?.... mira, no me espaciencies ni me vuelvas contestaciones... porque hoy se oye de mí una gorda... anda, quítate esos zapatos y cambeate de medias que las llevas chorreando.... anda de ahí, enemigo.... Y luego sácate de la cocina un terrizo y un paño que se está pusiendo todo el cuarto perdido de agua por esta ventana, ¡recristina! con la ventana, que paece que es de miga de pan.... ¡jolín que tardecica! pues.... ¡ya escampa! y caían ruejos de molino.... y piedra.... ¡Jesús! ¡María Santísima, que trueno! ¡pobrecicos labradores! ¡Santa Bárbara bendita nos ampare a todos! Buena tarde, buena en gracia de Dios.... entre la tronada y el sofocón de esta arrastrada de hija.... que tiene una para inflarse.... Amos, seca ese suelo, que entre la calor que se encierra en casa y tanta agua como se mete vamos a criar piojuelo.... Así, así.... eso mismo.... Ahora da una escobada buena por todo eso....

....Y, a cuento de qué venías con el Cerrajas?.... amos, dilo.

—Pues.... porque estaba él compusiendo un cenador en la torre de D. Tomás el médico y en cuanto que empezaba a llover, como veía la tarde tan mala, ha recogido la herramienta y ya se venía a Zaragoza y yo venía delante y me ha dicho, dice, —Te vas a mojar, Juliana, que vas muy despacico— y yo le hi dicho— y más con lo que pesa este demonio de roscadero de abugos— lo cual que me ha cogido el roscadero y me lo ha traído hasta la misma puerta....

—Miá qué fino!.... así os engañan a los pajaricos de primer vuelo.... El muy mostín del crío... y, es claro, por eso te ha costau una hora larga de venir, como dijo el otro: asna con pollino no va derecha al molino.... con la retolica de los novios que os engatusan, hablando las melonadas de siempre sin una miga de substancia... más te valía ir a lo que importa y saber de una vez lo que te conviene y así hacerte tu composición de lugar y pronto dentro u fuera, que lo peor que le puede ocurrir a una moza es estarse años y años eomprometida esperando que el otro tenga posibles y.... mira, así es como empiezan las que se quedan a la luna de Valencia.... ¿Sabes lo que te digo?.... que lo haces pero muy mal y pa tú serán las consecuencias... hay cosas que quieren muchisma formalidá.... ir al grano y dejarse de si es guapo u si es feo y saber a conciencia lo que se merece el hombre pa estimalo u decirle.... pues no me cumples y se acabó el pe nil.... y tú a tu camino y yo al mio, ea.... y tan y mientras no hagas eso, cuenta que no haces nada....

—Pues, madre, si él es más callau y más serio que un santo de piedra.... qué le voy a decir yo?..... Ya me habla a las veces.... hoy mismo me ha dicho un porción de cosas, pero una no puede sacar conversación.... porque no crea que una....

—Y, vamos a ver, qué te ha dicho?....

—Pues que él.... está.... en casa de su padre.... y trebaja para él....

—Miá el apatusco; pues si no dice más....

—Y que le da doce reales día de fiesta y día de hacienda desde hace año y medio.... cuando se murió su madre.... y que entonces va y le dijo como que todo había de ser pa él y que lo que trebajara y trujera a la casa todo se lo había de disfrutar no tuviendo más hijos, como no los tiene y que pa él sería el bien.... y los cuatro u cinco que se ahorraran.... pues él se los encontraría.

—Mira, hija mía, en ese respetivo de dineros y bondá... ya sabes la cuenta... Otra cosica es lo que dice de las tres pesetas diarias, que así nadie se muere de necesidá... pero que entre padres e hijos... amos al decir, las cuentas no pueden ser claras y menos si los hijos son buenos... que tampoco digo yo que él no lo sea, no señora, que parece buen chico y con tí no se produce mal y... que viene de buena casta, hay que decilo, porque en lo tocante a su madre, habría pocas señoras que tuvieran el saber de su mercé que esté en gloria... y el señor Cristóbal, el no habrá subido, pero quiere decirse que la honra es mucho... y vale más que los terrones...

—Pues al respeuto de terrones aún tienen algo, madre, que siempre está él indo y viniendo a la viña de Garrapinillos y dos campicos en Cascajo y ahora dice el chico que se va a hacer casa en la viña...

—Rejolín, ¡vaya un talento!... Lo que es eso no me paece regular... ¿vivir en el monte el que puede vivir en la ciudad? quita, quita... Miá con una tarde como esta... pues no llueve poco en el llano que paece que no ha llovido nunca, con que pa irse al monte a vivir.

—Calle, madre; pero si es que dice que quiere dejar el oficio y pasale el taller a ese, a... al hijo, vamos y entonces.. dice él...

—¡Amos!... entonces... casarús... eh?

—Ca, no, señora: entonces, dice el señor Cristóbal que piensa hablarle a usté, porque paece que se encuentra mal un hombre solo y que miusté que cuando más nesecita la mujer que es en la vejez... y hacer las dos bodas en un día y, en fin, que me sé yo... él se lo dirá mejor; lo cual que me ha dicho ese, que su padre pensaba decíselo a usté esta misma tarde...

—¡Amos!... pero eso... pero eso es de veras?

—Lo que oye usté, madre.

—¡Amos!... ¡amos!... ea con el señor Cristóbal... No; si ya sabes lo que te tengo dicho... cuando se va con la formalidá por delante, siempre encontrarás formalidá... y el señor Cristóbal es un hombre de lo más decente de la parroquia de San Pablo, que... ya me lo has oído decir...

—Mire, madre... parece que se oye en el zaguán... sí, sí, el mismo.

—Aspéralo, hija mía y que se asiente mientras me echo otra falda, que voy echa una gorrina... ¡Ya voy, ya voy, señor Cristóbal!... Hija mía, Julianica, mira, abre la ventana para que se vea en la escalera, que ya se ha pasau la tronada.

M. BASELGA Y RAMÍREZ.

CAJA DE AHORROS DEL MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

Único establecimiento de su clase en la provincia — **Fundado en 1876**

Intereses abonados a los imponentes en 1924

892.758'61 pesetas

Capital de los mismos en 30 de septiembre de 1924

33.475.339'51 pesetas

Libretas en circulación en dicho día

34.692

Se admiten imposiciones desde una a diez mil pesetas al 3 por 100 de interés anual. Las entregas y los cobros pueden hacerse todos los días, de nueve a una y de cuatro a seis. Los domingos, de nueve a doce, solamente. Préstamos sobre fincas, valores públicos e industriales, alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas, excepcionalmente ventajosas. Como esta institución es exclusivamente benéfica, todas las ganancias que se obtengan se destinan a aumentar las garantías que responden al capital de los imponentes.

OFICINAS

San Jorge, 10
San Andrés, 14
Armas, 30

PLATERÍA LA CENTRAL

LUIS BELLO

VENDE:
JOYERÍA PLATERÍA RELOJERÍA
MÁS BARATO QUE NADIE

COSO, NÚM. 56
ZARAGOZA

Talleres Tipográficos
Fábrica de Bolsas

Cecilio del Molino

Avenida del Carmen, 17
Teléfono 954
Zaragoza

HOTEL EL SOL
ZARAGOZA

Agua corriente caliente y fría en todas las habitaciones. Autobús a las estaciones. El más próximo al templo del Pilar

PENSIÓN DESDE 11 PESETAS

FÁBRICAS DE BUJÍAS, VELAS DE CERA
Y CREMA PARA EL CALZADO

LA ESTRELLA POLAR
(MARCA REGISTRADA)

BENITO PARICIO
SOBERANÍA NACIONAL, 21
ZARAGOZA

BANCO DE ARAGÓN
ZARAGOZA

CAPITAL:
10.000.000 de pesetas, totalmente desembolsado

RESERVAS:
3.700.000 pesetas

SUCURSALES

Alcañiz, Barbastro, Calatayud, Cariñena, Caspe, Daroca, Ejea de los Caballeros, Huesca, Jaca, Monzón, Sigüenza, Soria, Tarazona, Teruel, Tortosa

BANCA BOLSA CAMBIO

Departamento especial de Cajas fuertes de alquiler

CAJA DE AHORROS

HOTEL CONTINENTAL
Coso, núm. 52. - ZARAGOZA

Situado en la principal vía de la Ciudad, frente al Templo de Nuestra Señora del Pilar, y próximo a los más principales espectáculos

El gran HOTEL CONTINENTAL asegura a los señores viajeros la tranquilidad más absoluta durante su estancia en dicho Hotel

TODO CONFORT PARA LOS TURISTAS
COMODIDAD PARA LOS VIAJANTES
COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA

Espléndido servicio de Restaurant
Amplias y magníficas habitaciones
Calefacción central

Salones de Lectura y música - Cuartos de baño y duchas - Ascensor

Telegramas y Telefonemas: CONTINOTEL
Teléfono 5-33

Cartonajes Limousín
CASA CENTRAL EN TOLOSA

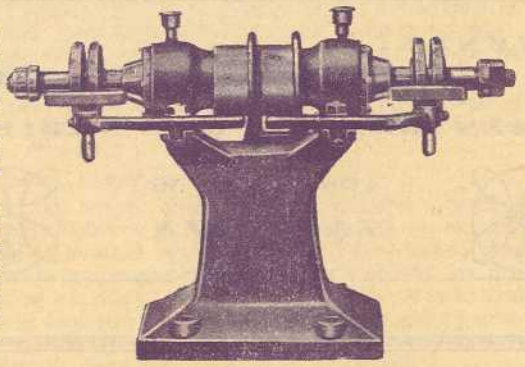
Cajas de cartón de todas clases • Impresos • Papeles de embalaje • Platos y bandejas de cartón, blondas, rodales, cajitas plegables para pastelería • •
ESPECIALIDAD en cajas plegadizas de cartón ondulado • • • • • • •

Talleres en Zaragoza: MONCAYO, 2. - Teléf. 11-34

PÍDANOS MUESTRAS Y PRESUPUESTOS

MARIN & CABEZA
AZOQUE, 25 y 27. - ZARAGOZA

BUENOS PRECIOS



BUEN SURTIDO

Herramientas - Maquinaria y accesorios - Lubrificantes - Correas Transmisiones

MUELAS de ESMERIL GRANDES EXISTENCIAS

Especialidad en Aparatos de soldadura autógena

GRAN CASA DE VIAJEROS
DE SAN MIGUEL
PABLO IRANZO
PLAZA DEL TEATRO, 13
ZARAGOZA

Precios los más económicos y trato esmerado - Habitaciones higiénicas e independientes

Nuevo Hotel Nacional

"ANTIGUO LA UNIÓN"

Edificio recientemente inaugurado y construído para Hotel. Espléndidas habitaciones con agua fría y caliente. Ascensor. Calefacción. Baños. Magnífica terraza y salones espaciosos para toda clase de reuniones. Gran comedor para bodas y banquetes.

CARRUAJES Y EMPLEADOS A TODOS LOS TRENES

PRECIOS MODERADOS

CALLE CONDE DE ARANDA, núm. 3

ZARAGOZA

MIGUEL FANDOS

OSSAU, núm. 3. - Teléfono 799

Instalaciones de agua fría y caliente
Cuartos de baño - Lavabos

CRISTALERÍA PARA OBRAS

CANALES, PARARRAYOS, ETC.

Sedería Mercería Novedades

Sebastián Monzón

Don Alfonso I, 35
Manifestación, 90
Zaragoza

Guantes Pieles Perfumería

TALLER DE REPARACIONES

DE TODAS LAS CLASES DE AUTOMÓVILES

CARLOS GASTÓN

ESPECIALIDAD EN LA AFINACIÓN DE CARBURADORES Y PUESTAS A PUNTO DE TODA CLASE DE MOTORES DE EXPLOSIÓN / SE EVITA EL RUIDO MOLESTO DE LOS PISTONES DE ALUMINIO SIN NECESIDAD DE CAMBIARLOS

PROGRESO, 8 / Teléfono 1226 / ZARAGOZA

El Banco Hipotecario de España

hace préstamos sobre fincas urbanas y rústicas **a módico interés y a plazos de 5 a 50 años,** amortizándose insensiblemente.

Estas operaciones las concede EL BANCO HIPOTECARIO de España:

1.° A los propietarios de fincas rústicas y urbanas.
2.° A los propietarios de solares y a los constructores para nuevas edificaciones.
3.° A los que teniendo hipotecas con particulares quieran cancelarlas.
4.° A los que deseando comprar una finca, sólo dispongan de parte del valor que se les exige.

No se paga impuesto de utilidades

EL BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA facilita la movilización de la propiedad.

Para la tramitación oficial y cuantos informes interesen, dirigirse a

D. ENRIQUE ARMISÉN BERASTEGUI

Abogado y Agente de préstamos para el

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Don Alfonso I, 12, entlo. - Teléfono 21-06

ZARAGOZA

DIGESTONICO

DEL Dr. VICENTE

Es el específico infalible para combatir la Dispepsia hiperclorhídrica y la GASTRALGIA

VENTA: EN TODAS LAS FARMACIAS

BANCO DE CRÉDITO DE ZARAGOZA

CAPITAL:
12.000,000 Pesetas

FUNDADO EN 1845

DOMICILIO:

PLAZA DE SAN FELIPE, NÚM. 8

APARTADO DE CORREOS, 31

CREDITOS

Con garantía personal - Sobre valores. Sobre mercancías - Sobre alhajas - Descuento de efectos de comercio, etc. etc.

CUENTAS CORRIENTES E IMPOSICIONES

Del 2 ½ al 4 % de interés.

Depósitos de valores - Joyas - Caudales - Documentos

Cambio de moneda - Descuento de cupones - Giros

Cheques - Cartas de Crédito

SUCURSALES

en BORJA (Zaragoza) e HÍJAR (Teruel)

La Palma

Grandes Almacenes
de Tejidos

JOSÉ LACRUZ

Don Alfonso I, 36
Teléfono 974
ZARAGOZA

VENTAS POR MAYOR
Y DETALL

ALMACÉN
DE JOYERÍA
Y PLATERÍA

La Virgen del Rosario

GINÉS GARCÍA SÁNCHEZ

Zaragoza

Don Alfonso I, 36.-Teléfono 9-20

VENTAS AL POR MAYOR
Y MENOR

MUSEO COMERCIAL DE ARAGÓN

SITUADO EN LA HUERTA DE SANTA ENGRACIA (EDIFICIO DE MUSEOS)

Informes Comerciales ~ Traducción de Correspondencia Mercantil y extranjera

VISÍTESE EL MUSEO Y GUSTOSAMENTE SE LE INFORMARÁ DE SU FUNCIONAMIENTO SIN QUE SIGNIFIQUE COMPROMISO PARA EL VISITANTE

HORAS DE DESPACHO PARA EL PÚBLICO DE 16 A 19

Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

PLAZA DE SAS
(entrada Estébanes, 1, 1.°
ZARAGOZA

ATRACCIÓN DE FORASTEROS - TURISMO

Salón de lectura
Horarios - Tarifas
Informaciones - Guías
Ilustradas - Itinerarios
Informes absolutamente gratuitos

En el mismo local está domiciliada la

REAL ASOCIACIÓN AUTOMOVILÍSTICA ARAGONESA

Esta revista la recibirán gratis los afiliados al Sindicato